

Muy Antigua, Real e Ilustre Hermandad Franciscana de Penitencia
de la Vera Cruz, Santo Entierro de Cristo
y María Santísima en su Soledad

VERA CRUZ



M. S. S. S. S.

BOLETÍN INFORMATIVO VERA CRUZ

Nº 4 - Año 2018

Muy Antigua, Real e Ilustre
Hermandad Franciscana de Penitencia
de la Vera Cruz,
Santo Entierro de Cristo y
María Santísima en su Soledad

Establecida canónicamente
en el Templo de San Francisco



REDACCION

Junta de Gobierno y Colaboradores

PORTADA

Manuel J. Landero González

CONTRAPORTADA

Pintura de Manuel Martínez Guillén
para el Bordado del Respiradero
Paso Cristo de la Vera Cruz

FOTOGRAFIAS

Jesús Barroso Cañada
Milena Carrasco Pereira
José M^a Estévez Romero
Domingo Garfias López
Manuel J. Landero González
Antonio Maestre González
Joaquín Soler Cabrera
Archivo de José María Franco
Archivo de la Hermandad

Déposito Legal H 19-2015

Casa de Hermandad
Plaza de San Francisco, 6
(Aptdo. Correos 131)
21400 Ayamonte (Huelva)

Teléfono: 959 322 712

hermandad@hermandadsoledad.es
www.hermandadsoledad.es

EDITORIAL

Ya son cuatro los años que la Hermandad de la Vera Cruz edita un boletín anual. La primera publicación vio la luz, en la cuaresma del año 2015. Con la citada encuadernación, la Hermandad ha pretendido en este período coincidente con la legislatura presidida por María Antonia Moreno Flores, aportar a sus hermanos y en definitiva a la Semana Santa de Ayamonte, información sobre los actos y cultos de la Cofradía, profundizar en el patrimonio artístico y cultural de la Hermandad más antigua de la ciudad, agradecer la fidelidad y constancia de sus hermanos y ofrecer un documento gráfico que con el paso del tiempo revalorizará aún más su contenido e imágenes. Al estar ante entidades y asociaciones dirigidas por juntas temporales y rotativas, en ocasiones la buena conservación de la documentación sigue siendo una asignatura pendiente. La presente edición inmortaliza momentos únicos e irrepetibles o imágenes que no volverán a suceder. No cabe duda que quedan por tratar numerosos aspectos. La hondura de sentimientos, la fe y la tradición que encierran la vida diaria de la Cofradía es elevadísima.

Paralelamente, con la edición del presente ejemplar, la Hermandad se promueve y propaga a nuevos hermanos. No se valora lo que no se conoce suficientemente. Las Hermandades van acompañadas de ideas estereotipadas que simplifica su carácter. Finalidad indispensable es la sobrevivencia de la Cofradía y que la asociación religiosa que hoy constituimos goce de buena salud. Para ello, debemos dar a conocer lo que somos a nuevos hermanos que ingresen comprometidos con nuestras finalidades y proyectos y con renovadas ilusiones.

La dirección, redacción y diseño del presente boletín se ha elaborado con enorme sencillez pero con gran cariño por parte de los miembros de la actual Junta de Gobierno. Paralelamente, la ayuda de fieles anunciantes ha logrado que durante este período, la publicación del mismo haya sido una realidad.

SALUDA DEL OBISPO

Queridos hermanos y hermanas:

La Hermandad me ha pedido una colaboración para su boletín, y, como he escrito esta carta pastoral para la Cuaresma, me ha parecido ofrecérsela para vuestra reflexión. Pido al Señor, a quien veneráis clavado en la Cruz y en su Santo Entierro, y por la intercesión de la Santísima Virgen de la Soledad, que os sirva en este camino cuaresmal para prepararos a la Pascua y renovar vuestros compromisos bautismales.

Amarás a Dios y amarás al prójimo

Dios es amor y amarle a Él y amar al hermano, inseparablemente, es el signo de una vida cristiana auténtica. Cada Cuaresma, la Iglesia nos invita a renovar y revitalizar este amor que está permanentemente expuesto a enfriarse. Así nos lo ha recordado el Papa Francisco, en su mensaje para esta Cuaresma, al ponernos en guardia frente a los falsos profetas que nos invitan a una vida fácil y nos seducen con falsas promesas de una vida egoísta que “enfrian nuestro amor”.

En esta sencilla carta, al inicio de este tiempo de conversión, os exhorto a preguntaros en serio cómo está nuestro amor a Dios, a volver a Él y, alimentados por su Palabra y la celebración de los sacramentos, reavivar vuestro corazón. Así se encenderá de nuevo, como experimentaron los discípulos de Emaús (Cf. Lc 24, 13-25).

El amor a Dios y al prójimo ha de actualizarse y vivirse en cada momento de la historia ara traducirlo en acciones concretas y adecuadas, de manera que no amemos de palabra sino con obras y verdad (Cf. 1 Jn 3, 18). Amar es tomarse en serio al otro: tomarse en serio las cosas de Dios y tomarse en serio la situación del hermano. Amar significa preguntarse qué espera el otro de mí. Deseo centrarme en esta breve carta en el amor y servicio a los más necesitados que se encuentran entre nosotros.

Cada uno personalmente, de hecho, ayudamos y acompañamos a muchas personas. Esto no puede faltar en la vida cristiana. Pero hay otro modo, complementario y necesario, de ayudar de forma comunitaria y organizada. Porque hay situaciones y necesidades que sólo podremos afrontar debidamente uniendo nuestros esfuerzos. Esta forma de acercarnos a los demás expresa la solicitud de la madre Iglesia por sus hijos más débiles. Este servicio de la Iglesia a los últimos, organizado y comunitario, lo llevamos a cabo por medio de Cáritas.

¿Qué es Cáritas? Es la mano generosa de la Iglesia que sirve a los últimos de la sociedad. En su nivel parroquial, diocesano, nacional e internacional, desea acercarse a los más vulnerables; reconociendo la dignidad de toda persona humana y procurando su promoción y desarrollo integral.

Nuestra Diócesis de Huelva está atenta a las situaciones que demandan de todos nosotros una mayor atención. Además de las personas sin hogar, hay entre nosotros un gran número de inmigrantes que viven en situaciones indignas de cualquier ser humano. Pero, además, dentro de ellos, hay un grupo que sufre a causa de la enfermedad o el accidente. Se convierten así en los últimos de los últimos.

Los cristianos no podemos ser indiferentes ante estas situaciones. El Papa Francisco, en su mensaje cuaresmal de este año, recuerda unas palabras del Papa Pío XII, y nos dice que: “cada limosna es una ocasión para participar en la Providencia de Dios hacia sus hijos. Y si él hoy se sirve de mí para ayudar a un hermano, ¿no va a proveer también mañana a mis necesidades, él, que no se deja ganar por nadie en generosidad?”.

El tiempo de cuaresma es tiempo de oración, ayuno y limosna: tiempo de saber renunciar a nuestros caprichos, para poder compartir con más generosidad.

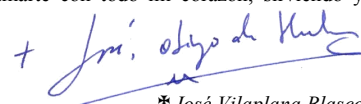
Nuestras Cáritas están necesitadas de recursos para prestar mejor ayuda. Algunas instituciones están retirando su ayuda a Cáritas y esto requiere que nosotros aumentemos nuestros recursos propios para seguir acompañando a los más necesitados.

¿Qué podemos hacer? Tomemos en serio lo que venimos haciendo:

- La colecta del primer domingo de mes.
- El Gesto de Cuaresma.
- La renovación de nuestros equipos de Cáritas, con más voluntarios.
- La información de lo que la Diócesis está haciendo y la formación para realizar una Caridad más promocional.
- La reflexión sobre lo que cada uno, o cada familia, puede compartir.

Queridos hermanos y hermanas, no olvidemos que el Señor nos preguntará al final de nuestros días: ¿Qué has hecho por mí en el hermano? Quiera Dios que nuestra respuesta sea: ten piedad de mí, he intentado amarte con todo mi corazón, sirviendo y ayudando a mis hermanos.

Con todo afecto os bendigo.


*José Vilaplana Blasco
Obispo de Huelva

SALUDA DEL PÁRROCO

Se oscurece la tarde, la noche se enfría, suenan las campanas que nos convocan al encuentro con Cristo que inicia su andadura camino del calvario. Nos pide mientras vamos de camino: «Convertíos y creed en el Evangelio» y con esta fórmula litúrgica, nos mira a los ojos y nos pregunta si seguimos dispuestos a querer conocer dónde vivía, si estamos dispuestos a ser como él, a aceptar su proyecto de salvación, gastando nuestras existencias en el servicio de los demás.

Cuatro semanas intensas se abren por delante para compartir y aprender del que es capaz de dar su vida por nosotros. El camino es largo, es difícil, nos preparamos para ser testigos de su amor, para dar como él testimonio de la presencia del reino de Dios entre nosotros. Es Jesús, este que está clavado en la cruz quien nos llama y nos invita a seguirlo, a cargar con nuestras cruces, a renegar de una semana santa sin resurrección, a sanar los corazones rotos de todos aquellos que se agolpan en nuestras calles y esquinas buscando encontrarse con él.

El cuerpo es débil, pero nos dice que llenemos nuestras vidas de oración, ayuno y actos de caridad, que no podemos levantarlo de nuestros pasos y procesionar con Él si a diario le traicionamos rechazándole en los pobres, aparentando vivir la soledad, como su Madre, mientras nos aferramos a nuestro orgullo, clavándole en la cruz y desoyendo su voz.

Que no se nos agoten las fuerzas, para seguir este largo camino hacia la Gloria. Mirad a su Madre que le sigue. Ella vive en la soledad de perder a su Hijo, de perder al Salvador. Pero del mismo modo que llora también se consagra y recibe de Él el encargo de ser Madre de todos.

Crucificado, su vida entrega, nadie se la quita, muriendo vence al maligno. Y hoy, en este tiempo que te preparas para revivir el gran misterio, te pide, nos pide que también desde tu hermandad, desde tu parroquia, desde tu pueblo y barrio, seas entrega que se hace don, al servicio de los demás, que gastes tu vida como Él la está gastando por ti. Entrégate a Él, haz que su muerte, se convierta en vida en ti.

Pasan los minutos, la noche se enfría, los niños de pequeños soldados se adelantan y, María que se ha convertido en tu Madre, te acompaña y aunque agotada, llena de dolor, de tristeza, de angustia y de sufrimiento porque su corazón de Madre se ha quebrantado, al ver morir a su hijo, te acaricia y te recuerda sus palabras: conviértete, acepta el Evangelio, haz que tu vida sea don, sea pan partido para la humanidad. No sigas viviendo excluido, abandonado y solo. Porque su sangre, sus sufrimientos, su cruz, es el precio de tu libertad, de tu sueño de vida.

Aunque no entiendas por qué las cosas te van mal, si Él murió por ti y, crees firmemente que Dios, guardando silencio, te está dando la espalda, haz que su muerte por la humanidad viva eternamente en ti.

Por eso te pido en este tiempo en el que se hace realidad el gran misterio, que contemples a su Madre, que vive esa soledad, herida y triste y que, desde el silencio, ni siquiera se queja, de que no la dejen limpiarle a su Hijo la cara bañada en sangre y sudor, pero que confía en el Dios de la vida y espera y aguarda el gran día de la resurrección. Ella llora, medita, ora y vive el mayor gesto caritativo, al ver a su Hijo convertirse en el cordero de Dios.

Ella acompaña a su Hijo en la soledad, soledad que se alimenta de un silencio ensordecedor, al ver la boca de su hijo cerrada y sufriente. Sí, ella, en la noche oscura y fría de las calles de tu pueblo de tu ciudad sigue a su hijo cargado con el peso de la humanidad. Soledad que siente al contemplarlo clavado en la cruz. Y te susurra al oído, conviértete y cree en el evangelio vivo que es su Hijo que entrega su vida por ti.

Feliz semana Santa y, más aún, feliz domingo de Resurrección a todos.

Patricio Nzang Esono Andeme, CM

SALUDA DEL ALCALDE

Aceptar la invitación de vuestra Hermandad a saludaros supone, como siempre, un honor y también una oportunidad de reiterar las virtudes de nuestra más antigua cofradía, motivo de orgullo para sus hermanos y para todos los ayamontinos.

Se incide mucho en su decanato, su carácter añejo y su casi medio milenio de abolengo, pero quisiera destacar en esta ocasión el paradigma que nos ofrece esta corporación para aprender a discernir la diferencia entre viejo y antiguo.

El adjetivo “viejo” incorpora el viso propio de aquello que es y se percibe caduco, decrepito y decadente; el calificativo “antiguo” añade el grado y valor de la solera acrisolada y venerable que, como hace el tiempo con el vino, añade matices, renueva el gusto y hace más complejos y redondos los aromas.

Vuestra (nuestra) hermandad es decana y ejerce de ello porque puede, porque sabe y porque detenta los mejores y más genuinos valores de nuestra Semana Santa que se perciben, más que en la ampulosidad propia de barroco ininterrumpido, en los pequeños detalles, en el mimo con el que prepara sus cultos, en el rigor de su liturgia cotidiana y hasta en la humilde pero firme perseverancia en la defensa del dogma de una Inmaculada Concepción encarnada en Soledad de sencillas vestiduras celestes.

Pasan las generaciones y cada una aporta a un conjunto que se enriquece y se renueva insistentemente, pero siempre desde el respeto a la tradición y al legado transmitido de año en año, de década en década y de siglo en siglo.

No cabe la envidia entre cofrades, pero no creo incitar a ella reconociendo que todas nuestras hermandades pueden mirarse en el espejo de esa verdadera cruz que revela las claves de la longevidad como institución seglar.

En 1550, año de fundación de la Hermandad, reinaba en España Carlos I, quien adoptó como distintivo el que, desde entonces, es lema de España: *Plus Ultra*; una divisa que alienta a la superación y anima la resolución de ir siempre *más allá*. Pues bien, con vuestro ejemplo inmemorial de constancia en el esfuerzo y de generosidad y respeto en la entrega a una empresa común habéis llegado *más allá*, señalando el camino la pervivencia en el tiempo, a pesar de las dificultades, de la hostilidad de algunos sectores, de las desamortizaciones o de cualquier coyuntura adversa, por insuperable que parezca.

Concluyo, humildemente, animándoos a perseverar en esa ejemplaridad en la que, como sugería, tantos podríamos y deberíamos usar de guía. Saludos.

Alberto Fernández Rodríguez
Alcalde
Ilmo. Ayuntamiento de Ayamonte

SALUDA DE LA PRESIDENTE DE AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS

Se acerca un nuevo tiempo de cuaresma que esperamos ansiosos y expectantes ante una nueva posibilidad de fortalecer nuestras creencias, de pasear entre aromas de incienso, de escuchar los sonidos del martillo a la llamada del capataz. Un tiempo en el que nos preparamos de diferentes maneras durante la espera, un tiempo de convivencias, de ensayos, de limpiar enseres y de asistir a los cultos, parte fundamental en nuestra vida de cristianos, donde escuchamos la Palabra y damos gracias a nuestro Señor por su protección, por su amor incondicional hacia nosotros, donde todos tenemos cabida y en donde todos nos refugiarnos, sobre todo, en los débiles momentos de la vida.

Esta preparatoria que hacemos de forma individual se convierte en colectiva cuando compartimos nuestra fe con el prójimo, cuando abrimos los brazos y dejamos de pensar en uno mismo para empatizar con aquél que se encuentra a nuestro lado, cuando nos involucramos en los problemas sociales que desgraciadamente nos rodean y colaboramos con la comunidad. Y como apoyo, desde las instituciones religiosas, desde nuestras hermandades, y desde la propia Agrupación de Cofradías, nos abren las puertas de los templos y de las sedes para confraternizar como hermanos de verdaderas hermandades.

Hace algo más de un mes que disfrutábamos con alegría el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo y ahora, casi sin darnos cuenta, cuando el reloj avanza estrepitosamente, comenzamos casi nuestra Cuaresma, donde celebraremos su Pasión, Muerte y Resurrección. Y anunciar este tiempo se hace también a través de publicaciones que son editadas por las hermandades y que recogen bellas estampas y artículos que se sumarán a la biblioteca personal que posee cada uno, en la que cada página cuenta un nuevo párrafo de nuestra historia, de la historia de nuestra ciudad.

Un Boletín Informativo que la Hermandad de la Vera Cruz tuvo la magnífica idea de crear, con una gran calidad y riqueza cultural e histórica, hace ahora cuatro años, que no es más que el resultado del trabajo bien realizado, del compromiso de su Junta de Gobierno y de sus colaboradores. En estas páginas, magníficas redacciones y fotografías se citan para engrandecer principalmente el transcurso de un periodo que finaliza en el seno de la propia hermandad, pero sin duda, se hace extensivo a nuestra Semana Mayor.

Este año se hace excepcional porque además tendremos la suerte de vivir la celebración del I Centenario de tres de nuestras hermandades, Mulita, Lanzada y Jesús Caído, efemérides que se unen a todos los Actos y Cultos programados por el resto de hermandades y por los de la propia Agrupación de Cofradías, que me honro presidir, y a las que tengo el placer de invitarles a participar.

Quisiera finalizar esta oportunidad de dirigirme a todos los hermanos de la Vera+Cruz para agradecerles su dedicación y ejemplo, y les animo a seguir en el mismo camino con la humildad y solemnidad que les caracteriza en pro de su propia hermandad y de nuestras tradiciones.

*Pilar Carro Massoni
Presidente*

*Agrupación de Cofradías y Hermandades
de la Semana Santa de Ayamonte*

SALUDA DE LA HERMANA MAYOR

Corresponde en esta ocasión, a la hora de dirigirme a todos y cada uno de los hermanos, realizar un sencillo balance. Serán cuatro, las estaciones de la Cofradía que vislumbre desde la Presidencia. Tras la próxima Semana Santa me dispondré a entregar el resultado de la gestión de la presente Junta al frente de la Hermandad. Durante este tiempo, hemos intentado mantener la hermandad de la que todos estamos orgullosos, la cofradía con sabor a señorío e historia, ejemplo de firmeza y sacrificio, la que es grande por todos y cada uno de los hermanos miembros que la formaron y actualmente integran, aquellos que la reorganizaron a finales del siglo XIX, los que la recuperaron del saqueo inmenso sufrido en el año 1936, quienes a finales de la pasada centuria presenciaron la rehabilitación de su antigua capilla en Casa de Hermandad, quienes protagonizaron la Coronación Canónica de nuestra querida titular, María Santísima en su Soledad o por todos los que hoy siguen amándola y apostando por ella. Por un lado, hemos intentado mantener lo que funciona de forma adecuada y correcta. Nunca ha nublado mi interés intentar transformar algo cuyo engranaje funcionase correctamente por afán quizás de escribir una historia que a la larga aparecería con renglones torcidos. Por otro, no hemos dudado a la hora de precisar e incluso, ajustar algún aspecto en un mundo cofrade variable y en plena evolución. En ocasiones, ceder un paso supone avanzar durante años en la Hermandad. A veces, una sencilla variación se convierte sin darse uno apenas cuenta, en un futuro saludable. En estos casos, la apuesta debe ceder siempre en favor de la Hermandad, aquella que estuvo antes, y que permanecerá tras de nosotros.

Regreso con fuerza al a veces olvidado sepulcro que durante años he acompañado en las estaciones de penitencia, deseando un buen devenir a la Hermandad que elegí, admiro y amaré durante años. Estoy convencida que su futuro será acertado. Su valía reside en cada uno de sus hermanos que en años han demostrado la consecución de grandes y hermosos proyectos y que aportan todos ellos en este momento, experiencias y conocimientos para nuevos retos. Recibid con júbilo a los que lleguen. Abrir los brazos a nuevos miembros no debe de resultar temeroso pues la solidez requiere de brotes nuevos acompañados por una siempre certera prudencia. La Hermandad posee un patrimonio conseguido por un constante y elevado sacrificio y el juego a favor de su largísima historia, amparada siempre en Cristo. Al margen de dificultades económicas e inestabilidades, mientras la devoción hacia la Vera Cruz, Santo Entierro y María Santísima en su Soledad continúe y la fraternidad entre los miembros de la Hermandad permanezca y acontezca, la Cofradía será tripulada sin avatares. Por último, solo me queda reconocerles que ha sido un inmenso honor haber representado a la Centenaria Cofradía Franciscana de la Vera Cruz, Santo Entierro de Cristo y de la siempre querida María Santísima en su Soledad.

María Antonia Moreno Flores
Hermana Mayor



NOMINATION
ITALY

C/BERDIGÓN 21 • Chiguagua • C.C HOLEA



Carmen Vega
MODA
FLAMENCA

Tlfno. 959 321 381



GODOVI
DISTRIBUCIONES
GODOVI S.L.

Pol. Industrial
C/ Ribera del Guadiana
Parcela 96
Tlf. 959 327 047
Ayamonte (Huelva)

Cruzcampo Heineken

BAJO UNA LLUVIA DE PÉTALOS Y AMOR...



Han pasado ya algunos meses desde aquella jornada de primavera en la que nuestra Patrona, en el último tramo de su peregrinar por todas las barriadas de nuestro municipio y antes de su regreso a la iglesia parroquial de Las Angustias, desembarcara en el puerto de Ayamonte para visitar el barrio de La Villa veinticinco años después...

Era una mañana de domingo de un inolvidable mes de mayo en el que Ayamonte se volcó en la celebración del XXV Aniversario de la Coronación Canónica de Nuestra Madre y Señora, acompañándola masivamente en cada traslado, en cada visita, de una peregrinación que se convirtió en una auténtica Misión Evangelizadora que ha contribuido de manera extraordinaria a regar la fe y la devoción que nuestro pueblo siente por Su Excelsa Patrona.

Tras surcar las aguas de un Guadiana que siglos atrás regalara a Ayamonte su mayor tesoro, la Virgen de Las Angustias desembarcó del “Costa Sul” para, a hombros de los cofrades de La Lanzada y Vera Cruz, encaminarse desde un Muelle que conoce bien el esfuerzo y el sacrificio diario de los hombres de la mar, hasta una Plaza de San Francisco que aguardaba jubilosa la llegada de la Madre de todos los ayamontinos, anunciada por el repique nervioso e inquieto de la vieja campana de un templo franciscano de extraordinaria belleza, rico en historia, ampliada ahora con esta visita que se perpetuará en el recuerdo de los tiempos. Ya en el interior de la iglesia, repleta de devotos y fieles, y sobre todo de amor, la Virgen se detuvo ante cada una de esas capillas que guardan las joyas más preciadas de este sagrado recinto. María de Las Angustias, sobre una parihuela que se convirtió en su trono durante cuatro intensas y extraordinarias semanas, se dejó acariciar por un silencio de respeto y agradecimiento, de súplicas y ruegos, de emoción y devoción.



Y en el recuerdo aún casi reciente de esta visita histórica, estampas únicas de su encuentro con la afligida belleza de la venerada imagen de la Soledad, y con la Esperanza salobre de un barrio cofrade y franciscano; con la representación de su hijo Yacente y con un Vera Cruz y un Cristo de Las Aguas a los que diera vida un León Ortega que, a buen seguro, se encomendaba a su Patrona en los momentos de

adversidad. Y allí, en ese templo de fe, la entrega de dos Hermandades hermanas unidas en el recibimiento a esa Triste Madre Dolorida que horas más tarde abandonaría el templo bajo una lluvia de pétalos y amor para encaminarse hacia lo más alto de La Villa.



Recuerdos de una visita para la historia que quedarán para siempre recogidos en este boletín que un año más ve la luz de la mano de la Muy Antigua, Real e Ilustre Hermandad Franciscana de Penitencia, de la Vera Cruz, Santo Entierro de Cristo y María Santísima en Su Soledad a la que, en nombre de la Junta de Gobierno de la Hermandad Patronal, quisiera reiterar nuestro sincero agradecimiento por el exquisito y delicado recibimiento a Nuestra Patrona en aquél inolvidable domingo de primavera...

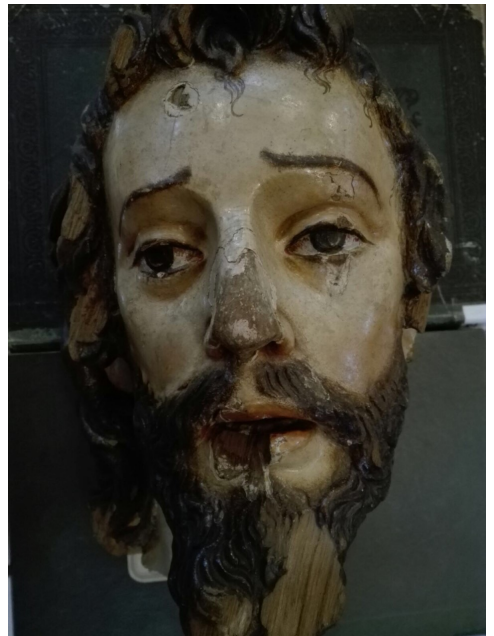
*Rocío Concepción R.
Presidenta
Hermandad de Nuestra Señora de Las Angustias,
Patrona de Ayamonte*

AYAMONTE Y JUAN DE MESA. **EL RESUCITADO DE LA SOLEDAD.**

Desde hace la friolera de 15 años, a raíz de la elaboración del libro “Raíces de una Cofradía”, reivindico en mis escritos y conversaciones la importancia de nuestro profundo pasado devocional. En más de una ocasión, he señalado que no resultaría extraño que a raíz del patronazgo y de la asistencia de la antigua Casa de los Marqueses de Ayamonte, la hermandad de La Soledad pudiese beneficiarse de encargos artísticos realizados a grandes imagineros procesionales sevillanos. El propio vecindario ayamontino, instalado alrededor de un puerto cosmopolita, entraría frecuentemente en contacto con otras poblaciones portuarias como la gaditana o sevillana.

Antes de finalizar mi período como hermana mayor de la presente Cofradía necesitaba transmitir la necesidad de reivindicar uno de los pilares que definen la citada Hermandad. Sigo convencida de las enormes posibilidades y del elevado potencial artístico, histórico y devocional que posee la Cofradía. Teniendo presente lo indicado, dedicaré la presente reseña a defender una hipótesis que ya expuse en el año 2003 con insistencia. Ayamonte gozó hasta el día 22 de julio de 1936 de una hermosa y devocional imagen de Jesús Resucitado realizada en parte por el gran maestro imaginero procesional, Juan de Mesa. Cordobés de nacimiento, nacido en el año 1583, discípulo del gran maestro escultor Juan Martínez Montañés, autor de ejemplarizantes retablos decorativos, residió la mayor parte de su vida en Sevilla. Realizado su aprendizaje, casó con María de Flores en 1613, y falleció en 1627, a la edad de 44 años, una edad temprana para todos sus admiradores entre los que me cuento, cuatro siglos más tarde de su existencia. Le correspondió vivir una época en la que la Iglesia incrementó la exposición de imágenes en la calle para así acrecentar la docencia de sus fieles. Mesa se amoldó perfectamente a lo requerido y ofreció imágenes plenas de un realismo intenso, con un preciso estudio anatómico y un halo divino intensamente emotivo.

¿En qué me baso para indicar que Ayamonte durante tres centurias contó en la capilla de la Soledad con una hermosa imagen de Jesús Resucitado realizada en parte por el insigne imaginero Juan de Mesa? Contemplan ustedes la bella y melancólica cabeza mutilada de aproximadamente 26 cm, realizada en cedro tallado y que se conserva en el Museo de la Hermandad. Asimismo, la cofradía posee un



fragmento del brazo derecho en las dependencias de la misma, en el que se aprecia, a pesar de no conservar los dedos, el acto de bendecir, por lo que seguramente pertenezca a la misma efigie. Observen las más importantes imágenes de este universal escultor, entre las que se encuentran un Jesús Resucitado de la Iglesia Parroquial de Tocina en Sevilla con un elevado sentido letífico, el hermoso Cristo del Amor con sede en el Templo del Divino Salvador de la capital hispalense realizado en 1618, el majestuoso Jesús del Gran Poder o el perfecto Crucificado de la Buena Muerte de Sevilla, ambos ejecutados en 1620.

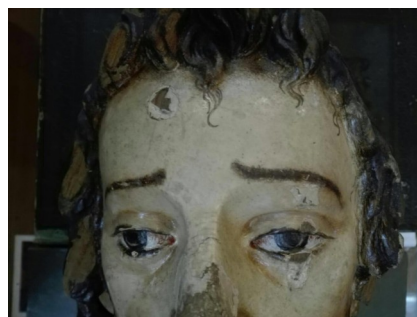
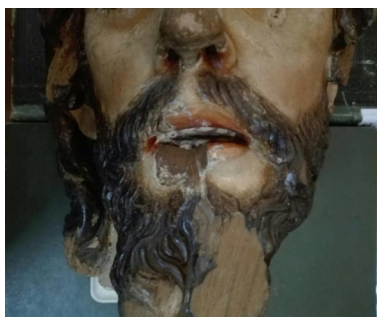
Reflexionen sobre el hermoso y curioso testamento concedido por el imaginero en 1627, en el que intentaba a las puertas de su muerte, poner en orden todos los encargos pendientes, mencionando como obra en pleno proceso de ejecución un Jesús Resucitado para la Señora Marquesa de Ayamonte, concertado en 990 reales, de cuya cantidad había recibido la cifra de 350. En la copia de estatutos de 1581 conservada en el Archivo de la Hermandad se alude al orden que debía tener la Cofradía durante la mañana de Resurrección, en la que una imagen de Jesús Resucitado acompañada de una talla mariana vestida de blanco, procesionaba con los hermanos ataviados con túnicas blancas y guirnalda en las cabezas.

Con el paso de los años, la imagen de Jesús Resucitado sufrió numerosos avatares. Con la desamortización y exclaustación de los frailes fue trasladada a la Iglesia del Salvador, para después hacerlo al templo de Ntra. Sra. de las Angustias. A finales de la



Tfno:
615 20 59 21
657 27 53 82
auditorio@ono.com
Ayamonte

centuria del siglo XIX, el párroco Campos Bejarano deposita y devuelve la imagen junto con la del Señor del Santo Entierro a la antigua capilla de la Soledad. Una vez en su sede franciscana, la Hermandad apuesta por recuperar la procesión de Jesús Resucitado en la década de los treinta del siglo XX. Resulta admirable como la cofradía, en 1935, aprueba la elaboración de un nuevo paso para la imagen, de estilo plateresco, compuesto por una canastilla dorada en plata fina, elaborado en el taller sevillano de José San Juan Navarro. Sin embargo, la estación de gloria no pudo llevarse a cabo. El nuevo paso fue expuesto en los almacenes de la hermandad, abocándolo sin querer a la destrucción.



El expolio ocasionado en el Templo de San Francisco, durante la jornada del 22 de julio de 1936, destruyó todas las imágenes y numerosos enseres de la Cofradía. En octubre de 1936, la hermandad en una emotiva carta dirigida al escultor San Juan Navarro indicaba como la imagen del Resucitado, la que recientemente había él mismo “arreglado”, había sido destruida. Tan sólo conservaban su cabeza. El nuevo paso pudo salvarse en su mayor parte. Únicamente las cresterías tenían algunos pequeños desperfectos y se había perdido la tablazón que estaba situada en su parte superior. Finalmente, la hermandad decidió entregar el paso a su autor. La cofradía acordó centrar todo su esfuerzo en recuperar las imágenes del Cristo de la Vera Cruz, del Santo Entierro y de María Santísima en su Soledad.

María Antonia Moreno Flores
Doctora en Historia



B O D E G A S

MARQUÉS DE VILLALÚA

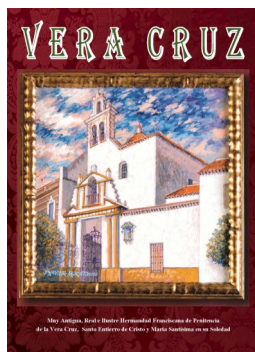
H U E L V A · E S P A Ñ A



AUTOSMORALES.COM

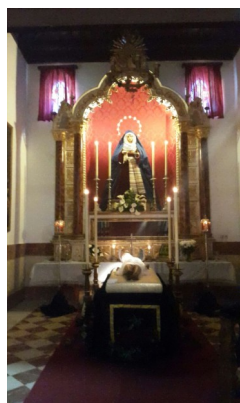
VIDA DE HERMANDAD. AÑO 2017

Con imágenes y textos desglosamos en las siguientes páginas lo que ha sido la actividad de nuestra Hermandad durante el año 2017.



9 de marzo. Auditorio Centro Cultural Casa Grande. **Presentación Tercer Boletín Vera Cruz** que edita la Hermandad, a cargo de NHD José Nicolás Jesús Rodríguez. A continuación, se efectuó la comunicación titulada “Tratamiento de desinsectación con gases inertes del paso del Santo Entierro”, llevada a cabo por Doña Gracia Montero Saucedo, responsable de la Empresa ARCE, arte y conservación. La actividad estuvo acompañada por imágenes que hicieron más comprensible la charla.

10, 11 y 12 de marzo. Templo de San Francisco. **Triduo en Honor al Cristo de la Vera Cruz**. Celebrado por la Comunidad de Padres Paúles de nuestra ciudad. El segundo día de Triduo tuvo lugar la imposición de medalla a los nuevos hermanos y el reconocimiento público a los hermanos que en este año cumplieron sus bodas de oro en la Hermandad. El último día del Triduo nos acompañó el Coro Madre María Purísima de Ayamonte.

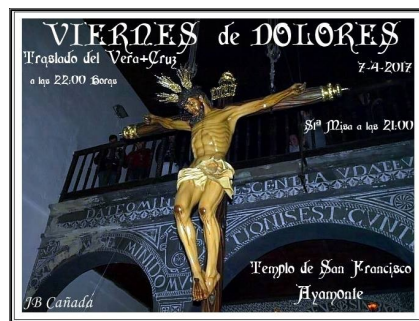


10 de marzo. **Besapiés** celebrado en honor del **Santísimo Cristo Yacente**. La imagen fue dispuesta en devoto besapiés en la capilla de la hermandad del Templo de San Francisco.

Los **ensayos de costaleros** tuvieron lugar durante la Cuaresma que culminaron con el **almuerzo convivencia de las cuadrillas**, organizado en la Casa Museo de la Hermandad.



7 de abril, Viernes de Dolores. La Hermandad celebró **Eucaristía** en el Templo de San Francisco. Tras ella, se llevó a cabo el **traslado** de nuestro titular, el **Santísimo Cristo de la Vera Cruz** al paso procesional, estando en **devoto besapiés** durante toda la tarde. En este día también tuvo lugar el reconocimiento a quienes han portado a María Santísima en su Soledad durante 25 años.



9 de abril. **Domingo de Ramos**. Participación de la Hermandad en la **Eucaristía** y en la **Bendición de Ramos** celebradas en la Parroquia de Ntro. Señor y Salvador.

10 de abril. Lunes Santo. Como miembros de la Confraternidad de Hermandades y Cofradías de la Vera Cruz una representación de nuestra Hermandad participó en la **estación de penitencia de la Hermandad de la Santísima Vera Cruz de Sevilla**.



13, 14 y 15 de abril, **Jueves, Viernes y Sábado Santo**. Participación de la Hermandad en las celebraciones correspondientes al **Triduo Pascual** celebrado en la Parroquia de Ntro. Señor y Salvador.

Domingo de Resurrección, 16 de abril. Participación de nuestra Hermandad en la **Estación de Gloria** de la Hermandad de Jesús Resucitado y María Santísima de la Victoria.

21 de mayo. **Nuestra Señora de las Angustias visita el Templo de San Francisco** con motivo del 25 Aniversario de su Coronación Canónica. Por la mañana fue recibida por nuestra Hermandad y la Hermandad de la Lanzada, a las puertas del Templo, donde permaneció hasta la tarde una vez finalizada la Eucaristía. En recuerdo de dicha efemérides obsequiamos a la patrona con un broche con el escudo de nuestra Hermandad.



29 de mayo. Nuestra Hermandad despide al **Simpecado** y a los romeros de la **Hermandad del Rocío** que inician su peregrinación hacia la aldea almonteña.



24 de junio. **Procesión del Corpus Christi**. Una representación de nuestra Hermandad participó en la procesión de Corpus Christi celebrada en el barrio de la Villa.

9 de julio. Celebración de **Eucaristía** conmemorativa del **XVII Aniversario de la Coronación Canónica de María Santísima en su Soledad**. Acompañó en los cantos el Coro de María de la Purísima.



Del 14 al 30 de julio en la Casa Grande de Ayamonte. Sala de las Tinajas. Celebración de **Exposición Colectiva**. Organizada por la Hermandad, con la participaron numerosos artistas ayamontinos.

1 de julio. Fuimos testigos del Acto de Imposición de la **Medalla de Oro** de la ciudad a **Ntro. Padre Jesús de la Pasión**, con motivo del LXXV aniversario de la imagen.



Con motivo de la celebración del **XXV Aniversario de la Coronación Canónica de Ntra. Sra. de Ntra. Sra. de las Angustias**, nuestra Hermandad participó en los actos y cultos organizados por la Hermandad Patronal: 21 de julio, Eucaristía y Pregón conmemorativo de la efemérides y el 22 de julio Solemne Procesión Extraordinaria de la Patrona.

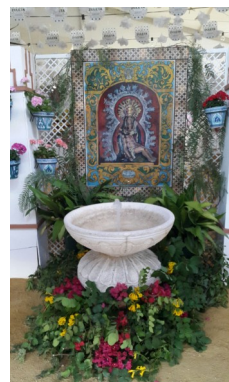
3, 4, 5 y 6 de agosto. Participación en las **Fiestas del Salvador**, con la instalación del **Chiringuito “El Costal”**.

2 de septiembre. Participación de nuestra Hermandad en la Solemne **novena dedicada a nuestra Patrona, Ntra. Sra. de las Angustias**.



8 de septiembre. Representación de nuestra Hermandad en la **Solemne Función** celebrada en la Parroquia de Ntra. Sra. de las Angustias, en honor de nuestra **Patrona**. Durante la tarde, estuvimos presentes en la **Solemne Procesión** celebrada por las calles del barrio de la Ribera.

Del 6 al 9 de Septiembre. Con motivo de las Fiestas patronales, la Hermandad instala la **Caseta de Feria “El Costal”**, lugar de encuentro de hermanos, familiares y amigos. Que obtuvo el segundo premio que otorga el Ayuntamiento de la ciudad, a la Caseta Mejor Engalanada.





23 de septiembre. Una representación de nuestra Hermandad aguardó la llegada al Templo de San Francisco a los sones de “Soledad franciscana”, de **Ntra. Sra. Del Mayor Dolor** en procesión extraordinaria con motivo del **75 aniversario** de la hechura y bendición de la Sagrada Imagen. Nuestra titular María Santísima en su Soledad portó en su pecho la medalla que la Hermandad del Santo Entierro le regalara con motivo de su coronación canónica.

5 de Noviembre. Celebración en el Templo de San Francisco de **Eucaristía por los Hermanos Difuntos de la Hermandad**. Presidida por la imagen de nuestro querido titular, Cristo Yacente y organizada junto a la Hermandad de la Lanzada y Ntra. Sra. de la Esperanza del Mar.



13 de noviembre. Con motivo de la festividad de **San Diego de Alcalá**, miembros de la Junta de Gobierno asistieron a la solemne Eucaristía y posterior procesión en honor a nuestro patrón.

8 de diciembre. En el Templo de San Francisco, celebramos la **festividad de la Inmaculada Concepción de María**, con un besamano, rezo del Ángelus y Eucaristía en honor a nuestra querida titular, María Santísima en su Soledad Coronada.



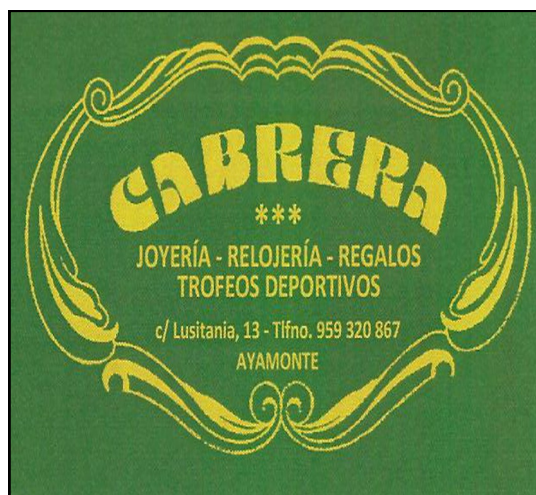
16 de diciembre. **Comida navideña de fraternidad** junto a los hermanos y costaleros de nuestra Cofradía.

HOMENAJE A LOS HERMANOS QUE CUMPLEN SUS BODAS DE ORO

En sesión de Junta de Gobierno, celebrada el día 12 de enero de 2018 fue aprobado por unanimidad de los presentes, realizar un reconocimiento público con la entrega de un diploma conmemorativo a aquellos hermanos que cumplen 50 años de pertenencia a nuestra Hermandad. Homenaje que tendrá lugar al finalizar la Eucaristía que se celebrará el segundo día de Triduo en honor al Santísimo Cristo de la Vera Cruz, el día 24 de febrero de 2017.

Desde este espacio queremos felicitar y manifestar nuestro agradecimiento a los hermanos que celebran sus bodas de oro.

Nº Hno.	Nombre	Fecha de ingreso
18	Juan Barro Fabregas	1 de abril de 1968
19	Antonio Pardal Merino	1 de abril de 1968



PROTOCOLO Y PAPELETAS DE SITIO

Se mantendrá el lugar que cada hermano ocupó en la pasada estación de penitencia. Se entenderá que los hermanos que no retiren ó reserven su papeleta de sitio en el citado plazo, renuncian al lugar que ocuparon la pasada estación de penitencia, pasando a ocupar dicho lugar el hermano de mayor antigüedad que lo haya solicitado.

Los hermanos que deseen portar varas, insignias o maniguetas podrán realizar su petición en ese plazo, para que en el caso de que queden libres puedan ser cubiertas por los solicitantes.

Bajo ningún concepto un hermano podrá sacar su papeleta de sitio a nombre de otro hermano de mayor antigüedad a fin de obtener un mejor lugar en la estación de penitencia. En caso de producirse una situación de este tipo el diputado de tramo, en acuerdo con el diputado mayor de gobierno podrá reubicar al hermano en el lugar que le corresponda ó retirarle la papeleta de sitio, no pudiendo realizar la estación de penitencia en dicho caso.

Para aquellos que participen en el cortejo sin ser hermanos, únicamente podrán ubicarse en los tramos 1º del Cristo ó 2º del Santo Entierro.



CALENDARIO REPARTO PAPELETAS DE SITIO

DEL 12 AL 22 DE MARZO
(LUNES A JUEVES)

HORARIO 19:30 H. A 21:00 H.

CASA MUSEO

En caso necesario, se podrá reservar la papeleta de sitio a través del correo electrónico hermandad@hermanadadsolidad.es o por teléfono 959 322 712.

Por último, se ruega a los hermanos que posean hábito nazareno propiedad de la Hermandad y que no vayan a realizar la estación de penitencia en el presente año, lo devuelvan para que pueda ser utilizado por otro hermano. La hermandad devolverá el importe de la fianza siempre que la ropa se encuentre en perfecto estado de limpieza y conservación.

ENSAYOS CUADRILLAS COSTALEROS



PASO DEL CRISTO DE LA VERA CRUZ

Días de Ensayo: 23 de febrero, 2, 9, 16 y 19 de marzo - 21:00 horas.

PASO DE MARÍA SANTÍSIMA EN SU SOLEDAD

Días de Ensayo: 23 de febrero, 2 y 9 de marzo - 21:30 horas.

11 de marzo - 10:30 horas.

*Almuerzo de convivencia de ambas cuadrillas
11 de marzo
14:30 horas
Casa-Museo de la Hermandad*

Bar El Costalero



Ambiente Cofrade
todo el año

C/ Angustias, 3
Ayamonte

Rótulos y Luminosos

Esilut

ESPECIALISTAS EN PUBLICIDAD
PARA TU EMPRESA

685 543 453 - 650 462 274

esilut2@hotmail.com



MARIVI Y 2 MÁS

ESTACIÓN DE PENITENCIA. AÑO 2017

Una vez finalizado el periodo cuaresmal, nuestra Hermandad estaba preparada para realizar su Estación de Penitencia de Viernes Santo, tanto en el interior de nuestro Templo Franciscano, como en sus alrededores, se vivía un ambiente propio de tal acontecimiento, ¡Jesús ha muerto!.



Las manecillas del reloj avanzaban lentas hacia el momento esperado, las 21,00 horas del día 14 de Abril de 2017, entretanto por parte del cortejo se realizaban las oraciones preparatorias y llegada la hora, se hace un gran silencio y la voz de la Hermana Mayor sonó así: *"La Muy Antigua, Real e Ilustre Hermandad Franciscana de Penitencia de la Vera Cruz, Santo Entierro de Cristo y María Santísima en su Soledad, va a iniciar su Estación de Penitencia, Diputado Mayor de Gobierno abra las puertas del Templo de San Francisco"*.



Las puertas del templo se abrieron y apareció nuestra Cruz de Guía anunciando que la Estación de Penitencia comienza, empezaba el desfile de nazarenos hacia la calle y allí radiante como siempre apareció el Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Estaba espléndidamente adornado con un monte de flores variadas entre las que se veían rosas malvas, iris morados, alhelíes rosas, limonios malvas, fresias moradas,



rinículos morados, y mini clavel color cardenal que fueron colocados en su paso por hermanos de la Cofradía.

La noche era buena y se respiraba gran tranquilidad, el cortejo de nazarenos y devotos ya estaba a su alrededor, se percibe la fe de todos los que le acompañan. Ver su paso como se aleja de San Francisco es todo un gozo para nuestros sentidos.

El paso fue acompañado en su recorrido por la Banda de Cornetas y Tambores Jesús Nazareno de Huelva, la cual nos deleitó con sus marchas. A la salida "El Desprecio de Herodes", en las Hermanas de la Cruz con "Ave María", en la Tribuna Oficial con "La Lanzada", "Señor de Sevilla" y Crucifixión", siendo digna de mención, la levantó a pulso de sus costaleros; en la Esquina de la Peña "Señor de Huelva" y "Ave María" que se enlazaron las dos, junto a una petalada, que hicieron un momento inolvidable. Ya en la entrada sonó la marcha "Señor de Huelva".

Minutos más tarde de la salida del Paso de la Vera Cruz majestuoso y solemne como siempre, se acerca el paso de Cristo Yacente en su barroca y magnífica urna dorada y cubierta de cristal; con una gran solemnidad y respeto hacia Jesús muerto, el Rey de Reyes sin vida y por nosotros. Sobrio acompañamiento de música de capilla, músicos pertenecientes también a la agrupación musical que acompaña a la Virgen, y costaleros de Sevilla que nos hicieron, aún más si cabe, entristecer nuestro espíritu por lo que representa.

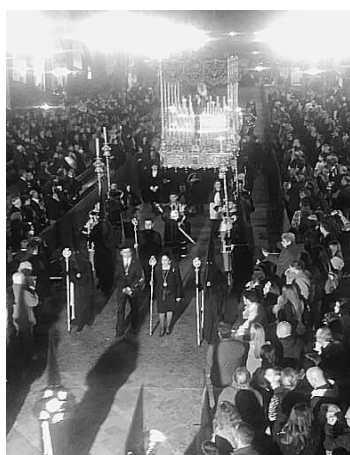


Ya pasadas las nueve y media de la noche, se asoma al pórtico franciscano, María Santísima en su Soledad, parecía que la noche se volvía nuevamente día, al ver tanto resplandor y belleza, "la Niña Bonita de Ayamonte", comenzaba su Estación de Penitencia.



Vestida con esa sobriedad que le caracteriza, y que tan hermosa y guapa la hace, con su candelaria, jarras y varales relucientes al máximo y todas sus velas encendidas, y un exorno floral de fresias blancas magníficamente colocadas y a los sonos de la Asociación Musical Utrera se escucha "Mater mea" la Virgen iniciaba el camino para acompañar a su Hijo en este Viernes Santo de Angustia y Dolor. Esta marcha estaba dedicada a

nuestras madres y en especial a las madres de nuestros costaleros. En las Hermanas de la Cruz, sonó "La Madrugá" y se le hizo entrega de un ramos de flores iguales a las que adornaban el paso de la Virgen a las Monjas que habitan en esa "casa de amor y caridad", en la Casa Grande la marcha "Dolor y Soledad" dedicada a la Virgen del Mayor Dolor por su aniversario. En la Tribuna Oficial "Santo Sepulcro" y "Valle de Sevilla", en la Esquina de la Peña "Amarguras" y a la entrada Soledad Franciscana"...



Destacar el amor y cariño, como cada estación de penitencia, que demuestran los hermanos costaleros a sus titulares, ese esfuerzo, fe y admiración que por Ellos sienten a lo largo de todo el año. y como no, la representación de los padrinos de la Coronación Canónica de María Santísima en su Soledad, el Ilustrísimo Ayuntamiento de Ayamonte y la Hermandad Patronal de Nuestra Señora de las Angustias de Ayamonte.

Ayamonte, Cuaresma de 2018

Manuel Celedonio Martín Ríos



uhicam
Todo para la Hostelería



ESTACIÓN DE SERVICIO

ESURY

Avda. de la Constitución, s/n. - Tlf.: 959322231
21400 - AYAMONTE (Huelva)

CALENDARIO DE CULTOS 2018

Febrero	Viernes 23	Primer día de Triduo en honor al Cristo de la Vera Cruz. 19:00 h. Besapié a la imagen de Cristo Yacente. De 17:00 h a 20:00 h.
	Sábado 24	Segundo día de Triduo en honor al Cristo de la Vera Cruz. 19:00 h.
	Domingo 25	Tercer día de Triduo en honor al Cristo de la Vera Cruz. 19:00 h.
Marzo	Viernes 23 Viernes de Dolores	Besapié al Cristo de la Vera+Cruz. A partir de las 17:00 h. Eucaristía en honor al Cristo de la Vera Cruz. 21:00 h. Traslado de la imagen del Cristo de la Vera Cruz a su paso procesional. 22:00 h.
Julio	Domingo 8	Eucaristía conmemorativa del XVIII Aniversario de la Coronación Canónica de María Santísima en su Soledad.
Septiembre		Eucaristía con motivo de la Celebración de la Exaltación de la Santa Cruz.
Octubre	Domingo 7	Eucaristía en honor a San Francisco de Asís.
Noviembre	Domingo 4	Misa réquiem en memoria de nuestros hermanos difuntos.
Diciembre	Sábado 8	Eucaristía y besamano en honor a María Santísima en su Soledad con motivo de la festividad de la Inmaculada Concepción.









Domy Garfias





PB *Canadá*

TODO A SU DEBIDO TIEMPO.....



En muchas ocasiones, los homenajes o reconocimientos llegan tarde. Para los cristianos nos supone llegar a la gloria eterna, sin embargo, por nuestra parte, en la tierra de los mortales, a veces se llega tarde en reconocer la labor altruista de una persona o entidad en cualquier cuestión. Las palabras que hoy recogen este artículo sólo suponen un pequeño y sincero tributo a una persona que ha trabajado tanto por nuestra cofradía que es imposible desligar ambos factores.

Si decimos Francisco Ojeda de la Concepción, puede que no se tenga a ciencia cierta a quien me refiero, pero si ya decimos "Paquito", seguro que tenemos claro quién es nuestra protagonista.

Paco es el prototipo de hermano que no necesita nada para darlo todo por su Cofradía. Ha sido costalero de nuestros tres titulares y un eterno nazareno en el cortejo cada Viernes Santo. Nuestro Hermano Paco ostenta el nº 34 de Hermano, por lo que es uno de los hermanos más antiguos, no sólo de la hermandad, sino de los que sigue realizando estación de penitencia. Además, es uno de esos eternos nazarenos de túnica blanca y antifaz verde, que en compañía de su amigo

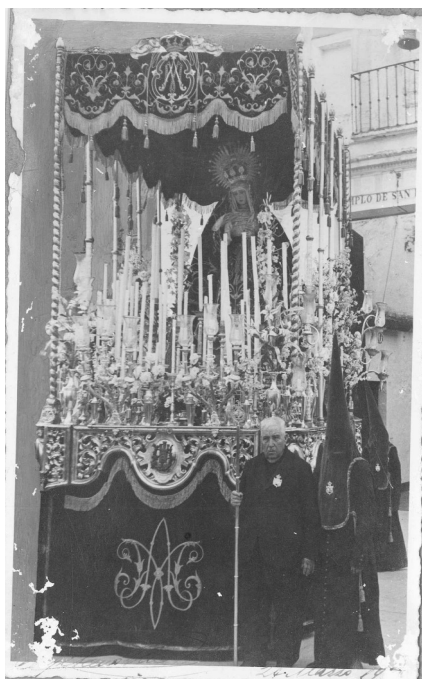
Adriano, nos sigue dando muestra de nuestra Historia. Siempre recuerdo la ilusión que siempre profesa al realizar representación en alguna procesión o cofradía, dando muestra de lo que supone para él su Hermandad, el Templo de San Francisco, sus titulares y, en resumen, parte de su vida.

Cultos, cuaresma, ensayos, casetas, convivencias, en todo está él. Personas anónimas como Paco engrandecen nuestra cofradía. Tenemos la suerte de tener entre nosotros multitud de ejemplos de compromiso y constancia, pero creía necesario realizar estas sencillas palabras en reconocimiento de nuestro Hermano.

La juventud en general, y la cristiana en particular, debemos de aprender en todos los aspectos de la vida, y en este caso, Paco me ha enseñado la sencillez y entrega por algo que no nos pertenece y que somos afortunados de contribuir en esta larga cadena de casi V siglos, de asumir la herencia de nuestros mayores y concebimos como un eslabón más de esa cadena.

Ricardo Carro Gómez
Vicesecretario

TODA UNA VIDA ENTREGADA A NUESTRA COFRADÍA: DIEGO MARTÍN ORTA.



La presente reseña viene dedicada al que fue nuestro hermano Diego Martín Orta, del que gracias a sus descendientes y biznietos hemos podido recuperar una bellísima imagen en la que aparece nuestro protagonista delante del paso de María Santísima en su Soledad.

Por los datos que hemos averiguado, Diego Martín Orta debió de nacer allá por 1864. Con 32 años de edad, en 1896, residía en la calle Real de la Villa, actualmente Galdames. De profesión zapatero, estaba casado con Dolores Martín Rodríguez de 33 años y tenía para entonces dos hijos, Pedro Martín Martín de cuatro años y Luisa Martín Martín de 2 años de edad.

1874	Diego Martín Orta	Calle	24	y	4	M	Dolores
1875	Dolores Martín Rodríguez	Diego	33	y	4	M	San Juan
1876	Pedro Martín Martín	Hijo	4	y	4	M	"
1877	Luisa	Hija	2	y	4	M	"
1878	Luisa	Hija	2	y	4	M	San Juan

Padrón de habitantes. Año 1896

Con el paso de los años cambió su residencia y creemos que también de profesión. En el padrón de habitantes de 1924 conservado en el Archivo Municipal, nos aparece el matrimonio residiendo en la céntrica calle Trajano, número 5. Para entonces, Diego Martín, tenía 60 años de edad y estaba registrado como industrial.

En la Hermandad de la Vera Cruz aparece inserto como vocal en las Juntas de Gobierno de la Cofradía desde el año 1900, acompañando a Florencio Mier como presidente y a Práxedes Barroso como mayordomo. En 1908, tras la muerte de Florencio Mier y Freire, toma el relevo y ocupa el cargo de Presidente de la Hermandad. En las primeras décadas del siglo XX protagonizaba los pagos de los encargos artísticos llevados a cabo en la Cofradía. Efectuó los giros realizados al taller de Juan Bautista Gimeno con motivo de la ejecución del manto, palio

CUERPO DE TELÉGRAFOS G. T. n.º 2.

GIRO TELEGRÁFICO

N.º 75 Ptas. 100 Cts.

D. Diego Martín
con domicilio en la Calle de Trajan
n.º 5 piso 1.º, impone en esta Oficina la cantidad de
ptas. 100 cts. para entregar
a D. Juan Bautista Gimeno que reside en
Sevilla n.º 5 piso
Segunda a 25 de Septiembre de 1922
EL OFICIAL DE CAJA

Liquidación:

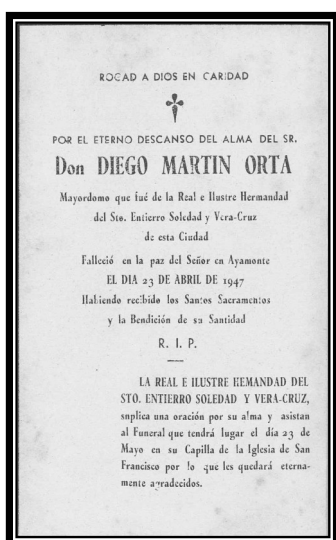
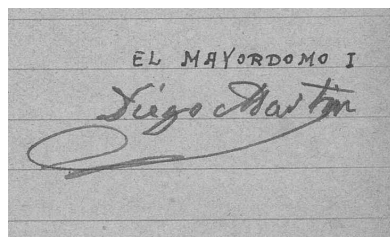
Cantidad girada	100,00
Precio del giro	7,00
Sello móvil	0,20
Otros	
TOTAL Ptas.	107,20

Recibido

*Giro realizado por Diego Martín
al taller de bordado Juan Bautista Gimeno
de Sevilla en 1922*

y saya de la Virgen durante los años 1919 a 1926. A partir del año 1931 y durante casi dos décadas, nuestro protagonista fue el mayordomo de la Hermandad.

En la década de los treinta, antes de la guerra civil, con setenta años de edad, Diego Martín Orta se cartea frecuentemente con el escultor, residente en Sevilla, José Sanjuán. Conoce y me atrevo a decir que coordina después de tantísimos años en la Cofradía, los encargos y restauraciones llevadas a cabo por esos años en la Hermandad. Hubo de sentir un inmenso pesar tras los destrozos ocasionados en la capilla en julio de 1936 y afrontó con enorme entrega la restauración de imágenes y enseres y la recuperación de la Cofradía en la década de los cuarenta.



Falleció el día 23 de abril de 1947. Para entonces, con más de ochenta años de edad, continuaba como mayordomo de la hermandad. La Junta de Gobierno en reunión celebrada el 28 de abril de ese mismo año, acordaba efectuar solemnes honras fúnebres por el eterno descanso de su dignísimo Mayordomo en la capilla de la Iglesia de San Francisco. Para tal fin aprobaba hacer unas recordatorias de dicho acto que distribuiría entre los hermanos y conocidos. Terminaba así una vida dedicada completamente a la devoción de la Vera Cruz, Santo Entierro de Cristo y María Santísima en su Soledad.

María Antonia Moreno Flores
Gracias a la colaboración de José Mª Reyes Carnacea





Las Delicias
ARTÍCULOS DE REGALO



C/ JOSE FARIÑA, 1
21006 HUELVA
Teléfono 959 27 07 55

El Joker



isla chica
Asociación Empresarios de Comercio

JOYERIA - RELOJERIA

Losada

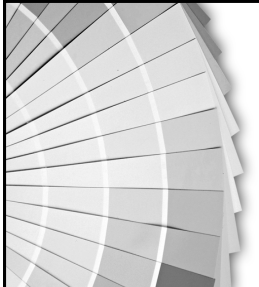
Joyeros desde 1957

Plaza Houston, 9
HUELVA Telf.: 959 22 57 95



isla chica
Asociación Empresarios de Comercio

Somos Fabricantes
Precios Especiales
en
Joyería y Relojería




bonanza
artes gráficas

/ Folletos a Todo Color /
/ Carteles /
/ Impresos Comerciales /
/ Revistas /
/ Edición de Libros /

Pol. Pavipresa, naves 8 y 9 - Huelva T 959 229 661 • 959 220 151 - F 959 229 697
e-mail: presupuestos@agbonanza.es



ESTÉTICA SANDRA

C/ Lusitania nº 16
21400 Ayamonte (Huelva)
Tlfs- 959470961- 607528798
sandraesteticaayamonte@gmail.com



araceli leiva
FARMACIA

LOS TOCADOS DE MARÍA SANTÍSIMA EN SU SOLEDAD.

Entre los enseres más importantes de la Cofradía se encuentra el paso de Virgen. Se compone de andas, respiraderos, peana, candelería, jarras, candelabros de cola y palio sobre unos hermosos varaes. Todo milimétricamente concebido para que en el centro de ese cuidado altar se sitúe la muy querida María Santísima en su Soledad.

La imagen aparece en su capilla, en el presbiterio o en el paso como una reina. La indumentaria de nuestras dolorosas se encuentra inspirada en el traje de corte del siglo XIX. En nuestro caso, el vestidor previamente le habrá colocado una hermosa saya que puede ser enteriza o compuesta de corpiño o pecherín y delantal, habrá ajustado la cintura con un fajín o cingulo símbolo de la virginidad de la Madre de Dios y dispuesto las mangas, manguitos o puños.



*Tocados de
cuello duquesa*



*Tul de hilo
bordado en
cordoncillo,
hojilla, hilo de
oro y piedras
preciosas.*



*Tocado de encaje duquesa del
entorno de aplicación de
Bruselas*



*Tisú de plata con pasamanería
de hojilla de plata*



Mantilla de estilo velazquiano

Finalmente, aderezará un hermoso tocado, situará el amplísimo manto y en ocasiones la toca conocida como sobremanto.

El vestir a las dolorosas se ha convertido en todo un arte lleno de refinamiento, precisión, buen gusto y piedad. El tocado es nuestra versión del *shebisim* que utilizaban las mujeres de Nazaret. Suele formarse con una mantilla española, con un velo de tul o con un tejido de raso. Su disposición es variada y compleja. En ocasiones, para facilitar la labor, se emplean tiras de encaje. En los últimos años, María Santísima en su Soledad ha sido engalanada con diferentes y hermosos tocados.



Tul bordado en hojilla del siglo XIX



Tul de hilo



Encaje de bolillo



Encaje de aplicación de Bruselas

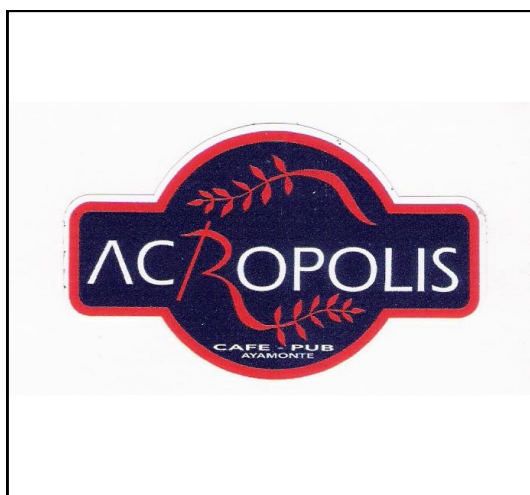
*Francisco José Peña López
Vestidor de María Santísima en su Soledad*



Carnicería

AYAMONTE - Tlf: (0034) 959 47 14 84
Avda. Andalucía, 25, Ayamonte (Huelva)

PUNTA UMBRIA - Tlf: 959 312 568
Avda. la marina, 2 (junto al bingó), Punta Umbria (Huelva)



Antigua
CERERÍA DEL SALVADOR
FUNDADA EN 1845

*Fábrica de Velas de Cera de
Paso, Culto y Cirios de Nazareno,
Velas de Flores, Incienso,
Carbón y Pabilo*



<i>Tienda</i> Alvarez Quintero, 6-8. 41004, Sevilla. CENTRO CUFUAD Tel./Fax: 954 226 523	<i>Fábrica</i> Pol. Ind. Ctra. Amarilla Avda. de la Industria, 21. 41007, Sevilla. Tel: 954 671 141
--	---

www.cereriadelsalvador.es
cereriadelsalvador@gmail.com

SEYER

DECORACIÓN C/ TRAJANO 4 959 320 819	JOYERÍA C/ TRAJANO 2 959 322 055	ÓPTICA C/SAN DIEGO 6 959 471 938
--	---	---

Y AHORA TAMBIÉN !!! EN C/ C. COLÓN 10



SEYER Ayamonte
DALE A MÍ GUSTA



TOUS



SWAROVSKI

 Seyercb@terra.com



CAFÉ - BAR  

LA CABRA II



Paseo de los Gavilanes
Centro comercial "Canela Park"
Local 13
PLAYA ISLA CANELA
(5km. Ayamonte)

Tel. 959 477 404

DOÑA TERESA DE ZÚÑIGA Y GUZMÁN, DUQUESA DE BÉJAR, Y LOS INICIOS DE LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN DE LA SOLEDAD EN AYAMONTE.

Un hecho insólito se produjo el día nueve de mayo de 1562 en la corte madrileña; el príncipe Don Carlos, hijo del rey Felipe II, tras haber sufrido una grave caída, se hallaba postrado en el lecho, “sin esperanza de vida y desamparado de toda humana esperanza”, nos refiere un documento notarial coetáneo.

El soberano, que tenía una fe inquebrantable en el poder sanador de las reliquias de los santos (de hecho fue el mayor “coleccionista” de ellas en su época), hizo traer al palacio el cuerpo incorrupto de fray Diego de San Nicolás, es decir, el popular y venerado Diego de Alcalá, que se encontraba sepultado en el monasterio de San Francisco de Alcalá de Henares. El cadáver momificado del religioso fue colocado en la cama del príncipe convaleciente; este puso sobre sus rodillas la cabeza del franciscano, mientras que con la mano le tocaba el rostro. Este acto piadoso y de fuerte carácter taumatúrgico, fue presenciado por todos los religiosos que habían portado la preciada reliquia, además de un nutrido grupo de nobles y eclesiásticos, entre los que se encontraba el confesor del rey Prudente.

Sabido es que el príncipe Don Carlos se curó de la grave dolencia, y ello sirvió para considerar el hecho como algo extraordinario y milagroso; uno más de los numerosos milagros realizado por fray Diego. No es de extrañar, pues, que tanto Felipe II, como su hijo el príncipe Don Carlos se convirtieran en los principales valedores y promotores de su canonización, que, como sabemos, se consumó en el año de 1588, ya bajo el pontificado de Pío V.

Pues bien, a ese príncipe, sanado milagrosamente de su mortal caída al tocar el cadáver de San Diego de Alcalá, le tenía reservado el rey de Francia, Enrique II (ya viudo de su esposa Catalina de Médicis), la mano de su joven y bella hija Isabel de Valois, de edad de trece años, uno menos que el príncipe, y así convertirla en su esposa, poniendo fin a la enemistad entre ambos reinos. Para sorpresa de todos, el rey Felipe cambió el deseo del rey Enrique, y la joven Isabel de Valois se convirtió en su esposa, la tercera, pues estaba viudo de María de Inglaterra y contaba con treinta y dos años. Los esponsales se celebraron en el mes de enero de 1560.

La joven reina francesa traía, entre sus pertenencias, una valiosa pintura de la Virgen de los Dolores en su Soledad, regalada por su padre quien a su vez la había recibido de San Francisco de Paula en ofrenda y muestra de gratitud. La venerada imagen pintada fue vista por el confesor del rey, fray Diego de Balbuena y por fray Simón Ruiz, quienes quedaron prendados al contemplar la bella y emotiva escena de María

Santísima de los Dolores en el misterio de su Soledad, arrodillada a los pies del Sagrado Madero y con las manos entrelazadas, implorando por su Hijo fallecido. De inmediato los religiosos pidieron a la reina poder hacer una imagen de talla, teniendo por modelo la pintura original.

El simulacro escultórico fue encargado, por medio del asistente regio Don Fadrique de Portugal, al gran artista jienense Gaspar Becerra, pintor y escultor que en esos momentos estaba trabajando en el retablo mayor de la iglesia conventual de las Descalzas Reales de Madrid. Este artista, posiblemente el más completo del estilo manierista en España, se formó en Roma estudiando las obras y los dibujos de Miguel Ángel, y fue colaborador con el Vasari, el gran teórico y pintor.

Pues bien, el insigne escultor y pintor hizo una primera cabeza de la Virgen, pero esta no gustó a la reina; lo mismo aconteció con una segunda, que también fue rechazada; el artista, angustiado por estos dos intentos fallidos, tuvo un sueño revelador, en el que se le apareció la Virgen instándole a que hiciera una nueva obra con un tronco que se encontraba en la chimenea. Así lo hizo el escultor, consiguiendo a la tercera vez una extraordinaria imagen de la Soledad de María, de enorme belleza y emotividad, que estuvo concluida a comienzos del año 1565.

La camarera mayor de la reina, la condesa de Ureña, Doña María de la Cueva Álvarez de Toledo, se encargó de vestir el bello simulacro con la indumentaria que usaban las reinas viudas de la dinastía de los Habsburgo: con una túnica blanca de lino enmarcando el rostro y un manto negro, más un rosario en la cintura a modo de

cíngulo. La reina Isabel quedó muy complacida con la doliente imagen de la Virgen de la Soledad, ataviada cual sagrada viuda, y la colocó en su oratorio privado.



*Gaspar Becerra.
La Soledad del Convento
de la Victoria de Madrid (1565).
Destruída en 1936*

Los frailes de la Orden de San Francisco de Paula, conocidos como los frailes mínimos, pidieron a la reina la excelsa imagen de la Virgen arrodillada junto a la Cruz, tras haberse producido el descendimiento de su Hijo con la ayuda de los Santos Varones. La reina accedió a dicha petición, y la Soledad tallada por Gaspar Becerra fue llevada con la mayor unción a la iglesia de la Victoria, del convento de los mínimos de San Francisco de Paula, de Madrid.

En 1567, dos años después de ser creada la imagen, se fundó en dicho cenobio la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y de las Angustias; la reina

Isabel de Valois fue nombrada su primera Hermana Mayor. Desgraciadamente la joven reina falleció de parto un año después, en 1568.

La devoción popular al misterio de la Soledad de María fue cobrando enorme auge, no solo entre las clases humildes, sino también en el estamento nobiliario y eclesiástico; y no solo en el ambiente cortesano madrileño, sino igualmente en las villas de los principales señoríos y grandes ciudades del reino; incluso podemos afirmar que en algunas de estas villas, que eran cabeceras de esos estados señoriales, ya se había producido. Este es el caso de Ayamonte, la villa señorial y cabecera del marquesado del linaje de los Zúñiga.

Todo este largo excursus nos sirve para encuadrar la personalidad de Doña Teresa de Zúñiga y Guzmán, duquesa de Béjar y marquesa de Ayamonte (1502-1565); pues bien, la duquesa marquesa, como la nombraba su madre en sus últimas voluntades, fue una mujer devota y piadosa, y, como el rey Prudente, tuvo una profunda veneración por las reliquias de los santos, así como una ferviente devoción a la Virgen de la Soledad; la prueba de todo ello la encontramos en su testamentaria. Esta se compone de cuatro extensos y prolijos documentos, en uno de los cuales encontramos el apoyo fidedigno a las afirmaciones antedichas.

Doña Teresa otorgó testamento el día diez de febrero de 1565, en sus casas de la collación de San Pedro de Sevilla, junto al convento de frailes dominicos de Regina Angelorum, erigido por ella. En él invoca la protección de “la bienaventurada Virgen María, mi señora y abogada”, dice textualmente el documento, junto a la de todos los santos y santas de su particular devoción.

Posteriormente, la duquesa mandó redactar dos codicilos, el primero en febrero, en la misma fecha que el testamento, y el segundo en el mes de noviembre de ese mismo año, concretamente el jueves quince, diez días antes del óbito. En ellos se especifican toda una serie de mandatos y donaciones a sus hijos, principalmente bienes raíces o inmuebles, como decimos hoy. Pero lo curioso del caso, por cuanto demostró ser una mujer de profundas convicciones religiosas y además muy previsora, es que casi veinte años antes se dedicó a redactar un memorial testamentario de su puño y letra; en él se detallan minuciosamente el destino que deseaba que tuvieran los valiosos y numerosos bienes muebles, incluidos los esclavos y esclavas, que poseía.

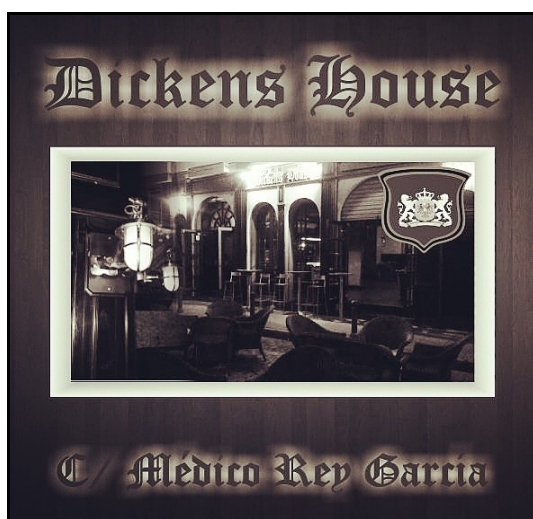
Pues bien, vamos a destacar algunos de ellos, por ser imágenes, cuadros, retablos, vasos sagrados de plata, un extenso ajuar litúrgico, y, por supuesto, las indispensables y veneradas reliquias.

Comenzamos a desgranar algunas de estas donaciones piadosas, con las recibidas por el primogénito, que heredó el ducado de Béjar, Don Francisco de Zúñiga; su madre, la

duquesa marquesa le deja: una reliquia del dedo de San Blas, en una caja de plata, y además especifica que sea “siempre para el sucesor de la Casa de Béjar”; le hace donación, asimismo, de un fragmento del Lignum Crucis, engarzado en oro, o como literalmente dice el documento, “el pedazo que yo tengo del palo de la Santa Cruz engastado en oro”; más “un libro de reliquias, de plata y terciopelo carmesí, “en que hay treinta y seis tabernáculos y apartamentos de reliquias”; como en los ejemplos anteriores, ordena la duquesa que siempre permanezcan en los sucesores de la casa ducal.

A su hijo Don Álvaro de Zúñiga, futuro I marqués de Villamanrique en 1575 (la antes llamada Mures), le hace donación de una imagen de los Tres Reyes, “que era de la marquesa mi señora”, es decir, de Doña Leonor Manrique de Castro; asimismo le ofrece una imagen de San Pedro, “que el mismo Don Álvaro me dió”, se especifica. A esta imagen creemos que debió pertenecer la cabeza actualmente conservada en la iglesia ayamontina de Nuestro Señor y Salvador.

Un capítulo importante del memorial testamentario lo forman los vasos sagrados destinados al convento de la Reina de los Ángeles de Sevilla, su más importante fundación monástica, y el lugar elegido para su descanso eterno, el de su marido y el de su hijo Manrique, que falleció prematuramente. Doña Teresa le hace donación a dicho convento dominico: “las cuatro cabezas de las Vírgenes que yo tengo en mi oratorio de la Preciosa”; más una cruz grande de plata, dos blandones de plata, una cruz de cristal “guarnecida de plata dorada”, un portapaz de plata dorada “con el ara”; además manda que se hagan y compren de sus bienes: un cáliz de plata dorado con su patena, dos vinajeras con su platillo de plata, acetre e hisopo de lo mismo, dos ciriales que tengan “diez marcos de plata”, un atril también de plata, y “las palabras de la



consagración, con su guarnición de plata”. Además le destina un numeroso ajuar litúrgico compuesto por varios ternos, casullas, capas, dalmáticas, albas, frontales, etc.

Lo que más nos llama la atención, sin duda, es la siguiente orden: “mando al dicho monasterio un retablo de dos tablas, que tengo en el dicho mi oratorio, con las armas de Zúñiga, que la una tiene pintado el Nacimiento de Nuestra Señora y la otra la imagen de Nuestra Señora con su Hijo precioso, para que cada una de estas tablas se ponga en uno de los altares y oratorios del claustro del dicho monasterio, y de mis bienes se le haga y ponga una moldura o guarnición pintada y dorada, que adorne la anchura del oratorio, a la redonda de la imagen, al parecer de mis albaceas”.

Y prosigue el mandato piadoso diciendo: “y más le mando al dicho monasterio otra imagen de la Quinta Angustia que tengo en el dicho mi oratorio, con otras imágenes que tengo en dos tablas juntas, la una del Ecce Homo y la otra de Nuestra Señora de la Soledad, y se pongan sobre la imagen de la Quinta Angustia, en el otro altar y oratorio del dicho claustro, con su moldura y guarnición, como los de los otros altares, al parecer de mis albaceas”.

Como vemos por todo lo anteriormente dicho, Doña Teresa tuvo su oratorio privado, en su palacio, con las antedichas imágenes de su particular devoción, de las cuales tanto la Quinta Angustia, como la Virgen de la Soledad también tuvieron su fiel y puntual reflejo devocional en su villa de Ayamonte, cabecera del marquesado. Y ese fervor y entusiasmo por el misterio de la Soledad de María se materializó el día nueve de julio de 1550, con la fundación de la Cofradía del Santo Entierro y Nuestra Señora de la Soledad de Ayamonte (aquí es oportuno consignar que la Primitiva Cofradía de Nazarenos de María Santísima en su Soledad, de Sevilla, está documentada en 1549, y hoy es conocida como la Soledad de San Lorenzo); además la duquesa seguramente se encargó de patrocinar la construcción de la capilla soleana, anexa al convento de San Francisco, fundado por su madre Doña Leonor. Desgraciadamente no nos ha llegado la documentación correspondiente, que debió poseer la hermandad, para corroborar esa afirmación; pero sí tenemos dos testimonios que la pueden avalar en gran medida.

El primero aparece, de nuevo, en el memorial y dice así: “mando que, por cuanto al tiempo que yo me partí de esta ciudad para la visita de mis marquesados de Ayamonte y Gibraltón, dejé mandado que el banco de Pedro de Morga y Juan de Arregui pagase todo lo que en ellos librase Juan Zerazo de Arteaga, mi contador; mis albaceas y cualquier de ellos, faga y averigüen la cuenta con el dicho banco, y que todo lo que el dicho Juan Zerazo hubiere librado en él por mi cuenta, y lo que de ello se debiere al dicho banco se pague de mis bienes”. Este elocuente testimonio documental viene a confirmar la estancia de la duquesa en su villa ayamontina, y los gastos y libramientos que dicha visita ocasionó en su patrimonio económico, entre los que, de seguro, estarían los ocasionados por la piadosa fundación soleana.

Un segundo testimonio, recogido en el citado memorial testamentario, creemos que confirma lo ya dicho; Doña Teresa destina su hijo segundogénito, Don Antonio de Zúñiga, marqués de Ayamonte: “un cofrecito de reliquias que yo tengo, cubierto de terciopelo carmesí y de tela de oro, y guarnecido de plata, el cual se hallará en el dicho mi oratorio”; y además añade la señora duquesa: “más le mando una imagen de Nuestra Señora, que me dio el Cardenal de Burgos”, ¿sería este Don Íñigo López de Mendoza y Zúñiga, o el dominico Don Juan Álvarez de Toledo? Lo cierto es que no dice que fuese una pintura, como las anteriormente citadas y que fueron donadas al convento de Regina. Por tanto, creemos que esa valiosa imagen castellana debió ser la primitiva Titular de la Cofradía de la Soledad, que, vestida de luto, debió procesionar, en la noche del Viernes Santo, por las calles ayamontinas, en ese lejano siglo XVI; en definitiva, quince años antes que lo hiciera la famosa Soledad de los mínimos del convento de la Victoria, por las calles de la villa y corte de Madrid.



Procesión del Viernes Santo de 1915 en Madrid, con la Soledad de la Victoria portada en andas.



La Soledad de Ayamonte, ¿antigua Titular de mediados del s. XVI? Talla anónima, posiblemente castellana, destruida en la Guerra Civil.



La Soledad de San Lorenzo de Sevilla, talla anónima de finales del s. XVI.



Procesión del Viernes Santo de 1937 en Ayamonte, con la salida de la Soledad.

*Rafael Martínez Bueno
Ldo. en Historia
Profesor y Catedrático IES*

LA MEMORIA DEL CORAZÓN

Todo me recuerda Semana Santa. Ya sea porque soy creyente y en determinadas etapas de mi vida la he vivido con mucha intensidad, porque es la semana grande de mi pueblo o porque tengo un vínculo estrecho con una iglesia y una hermandad en concreto.

Un color, un instante, una prenda, un olor me recuerdan esos momentos tan especiales, tan importantes para mí, con personas a las que he querido y quiero mucho. Esos recuerdos que han ido asumiendo tanta importancia a lo largo de mi vida.

Como dijo el poeta, la Patria del hombre es su infancia. Los recuerdos de mi infancia son los de una casa en la Barranca, el hogar de mis abuelos y mi tío; donde crecieron mi madre y mis tías y donde yo me crié. Donde hice los primeros amigos y aprendí a jugar. Donde en la escalera de arriba hacían uniformes que me probaban a mí para que, después, otras niñas los llevaran al cole.

Recuerdos de la tienda de Crispina, donde mi abuela me compraba el jamón del bocadillo de la merienda para que yo me encargara de esparcirlo a pellizcos detrás del baúl del recibidor porque, en aquel entonces, no me gustaba el jamón. De esa misma tienda donde también me compraba los chicles bazoka.

Recuerdos de mis tres tías. Con una de ellas, cogida de la mano subía la calle Galdames cuando tenía el turno de cena en la Casa Cuna. Otra de ellas nos acompañaba a mi madre y a mí cuando íbamos a comprar ropa y zapatos nuevos. Y se reía de lo lindo cuando me veía salir de la tienda con los zapatos ya puestos; una de tantas manías que no he conseguido cambiar a lo largo de los años.

Recuerdos de esa casa de la que salía corriendo a la calle cuando escuchaba llegar la Vespa celeste de mi tío para pasearme barranca arriba, barranca abajo, cada día después del trabajo.

De mis amigas, las hermanas catalanas de la casa del rincón y de mi otra amiga, unos años mayor que yo, que vivía más abajo. Recuerdo la Semana Santa como unos días sin colegio. Aquellos días en los que la



televisión adquiría tonos aún más grises debido a una programación bastante distinta que invitaba salir a la calle.

-¡Nona!, ¡Ven que ya está aquí!

Y yo corría, de la cocina a la calle, por aquel pasillo que se me antojaba interminable para mis cortas piernas de entonces, para ver pasar La Lanzada, bajando primero, y subiendo después aquella cuesta a duras penas porque, una vez más, el mal tiempo se había cebado con ella. En mi imaginación de niña, el Cristo de las Aguas lloraba con La Esperanza de abrazar a su madre en algún lugar del camino. Hasta que un año, por fin, la encontró y dejó de llorar.

En mi memoria, el negro y verde de la procesión que cada Viernes Santo revolucionaba mi casa por completo. Todos entraban y salían mientras que yo, a escondidas, me atiborraba con las almendras que le quitaba a las cocas. Mi abuela se reía primero y me reñía después guiñándome el ojo, como siempre.

Desfile de un Crucificado enorme y otro que yacía dentro de una urna de cristal que asustaban a una niña de 5 años, aunque nada comparable con la angustia de ver a otra de sus tías descalza, de penitencia, detrás de la Virgen de la que presumía como la más bonita de Ayamonte.

A mis padres siempre les gustó ver la Semana Santa en el paseo. Allí estaban más tranquilos; pasaban frío, eso sí, pero evitaban el dolor de lumbares de estar de pie tanto tiempo.

¡Qué paso, que candelería! Repetía mi padre cada año cuando el Cristo de la Vera Cruz comenzaba a desfilar por la tribuna oficial. Se sentía orgulloso de las obras de su tío; Pasión y Vera Cruz eran sus favoritas.



Mi padre, a veces extraño e imprevisible, sabía compadecer y simpatizar con todos. Era fácil de llevar y con humildad encajaba los golpes de la vida sin tratar de resistirse a ellos. Era susceptible y para no ofender a nadie se guardaba siempre su punto de vista. Tranquilo, evitaba cualquier discusión o explicación. Y aunque no lo parecía, tenía mucho sentido del humor.

¿Y por qué digo esto ahora? Pues porque lo echo de menos. Ahora que falta, cuando llegan fechas tan señaladas como estas, no paro de recordar las cosas que hacíamos juntos. Los

Domingos de Ramos me llevaba a ver la Mulita y las noches de Semana Santa íbamos a ver las procesiones al paseo con mis abuelos, mi madre y mis tíos.

Cuando nos fuimos de la Barranca, me costó lo mío entenderlo. Allí dejaba a mis amigas, mi colegio y la Iglesia de los Martes y los Viernes Santos.

Cuando mis abuelos se mudaron al salón, estreché lazos con una de mis compañeras de clase, con mi amiga, la de siempre, con la que siempre pude ser realmente yo, la que conocía mis secretos, mis debilidades y compartía todo conmigo. Su hermana, dos años más pequeña que nosotras, nos acompañaba en todos los laberintos que a esas edades se nos ocurrían y que terminaban de rematar otras dos queridas amigas: una con chándal amarillo y otra con bonitos monos confeccionados por su madre. Otra de nuestras amigas vivía entre Zafra y Ayamonte y no siempre podía acompañarnos, pero el tiempo que pasaba con nosotras lo aprovechaba a base de bien. Ella le alumbraba el camino a nuestra Soledad cada Semana Santa.

Un chico con una Honda, otro con Vespino blanco y un tercero con moto roja también formaban parte de nuestra pandilla.

Con ellos viví otra Semana Santa diferente; ya no me asustaban los pasos, pero seguía evitando ver a mi tía detrás de la Soledad. Como buenos católicos, teníamos presente las celebraciones más importantes en estos días: misas, lavatorios, procesiones. No nos perdíamos una levantá, una tribuna, una esquina de la Peña, una recogida.

Tampoco nos perdimos ni un solo pisotón en la calle Felipe Hidalgo delante de la Virgen del Rosario. Lo que sí perdió mi amiga un año fue una bota roja ante la excitación de Ignacio, el capataz, cuando corría calle arriba con la Virgen.

A otra amiga mía, la más guapa de todas, el día que más le gustaba era el Jueves Santo. Todos los años estrenaba ropa ese día. Veíamos la Madrugá con su padre, que cantaba las saetas como nadie. Ella también cantaba de maravilla y un año se arrancó por martinets delante de Padre Jesús con “Los Cuatro Cirios”. Pero claro, es lo que tiene Padre Jesús, mi amiga se ahogó en lágrimas en cuanto él se paró a su vera.

La Virgen del Mayor Dolor ha sido siempre la favorita de mi amiga la del centro. Decía que las manos de la Virgen eran idénticas a las de su madre y yo sé porqué lo decía. Con ella, de las Angustias a San Francisco, no podíamos perdernos ni un detalle de la salida de las dos hermandades, después al Paseo de la Ribera para verlas pasar, a continuación a las Angustias para ver la recogida y vuelta a correr para San Francisco para ver entrar a mi Soledad de rodillas.

Durante esos años sufrimos de lo lindo cuando veíamos los nubarrones en el cielo y llorábamos cuando no podían salir los pasos. Un año llovía tanto la noche del Viernes



Santo que mi Hermandad decidió salir el Sábado Santo a las 4 de la tarde. Nosotros creímos que la única razón era el sofocón que habíamos cogido y así lo contábamos.

Hoy estoy convencida de que difícilmente podré volver a vivir algo así. Tal vez por eso lo escribo, para no olvidar esos momentos de extrema felicidad.

Llegaron los años de estudiar fuera, de casarnos y ser madres; superando obstáculos, asumiendo las responsabilidades que la edad conlleva y anhelando los recuerdos de los años pasados. Recuerdos que se tornaban tan intensos, que acababan desembocando en ataques de nostalgia. Durante estos otros años fui descubriendo una Semana Santa más concurrida, más participada, más colorida y sonora. Momentos de silencio, de Viernes de Dolores y Viernes Santo, momentos en los que “callaban los entes y se escuchaba al Ser”. Momentos de escuchar lo inaudible.



Distribuidor oficial de

Gas **CEPSA**

Sur Atlántica de GAS, SL

OFICINAS COMERCIALES:
suragas@terra.com

C/ Padre Álvarez, nº 30
 Tlf. y Fax: 959.47.16.31
 21400 – AYAMONTE

C/ Conde de Barbate, nº 19
 Tlf. 95933.14.94
 21410 – ISLA CRISTINA

Cristalería YEYE, S.L.

*Toda clase de Vidrios, Cristales,
 Espejos biselados,
 Mamparas de baño*

C/. Hnos. Machado, 2 - bajo
 Telf./Fax 959 471 756
 657 929 163
 21400 AYAMONTE (Huelva)

El Viernes Santo de 2015, durante la penitencia tuve tiempo de hablar con Ella, meditando sobre mi vida y los cambios que tendría que hacer. Ella me arropó y me dijo que cuando la vida se oscurece es cuando aparecen estrellas entre nosotros. Y así fue, una semana después aparecieron 17 estrellas, cada una con una luz diferente; una de ellas ya nos ilumina desde el cielo. Y es que cuando se conectan con el don que Dios les ha dado, hacen verdaderas maravillas.

Con ellos ya tengo recuerdos, pero de esos, hablaré otro día.

Ahora, aunque con más años encima, no todo es distinto. Disfruto apreciando las mejoras que se han hecho en los pasos y viendo como mi pueblo las disfruta aún más que yo, los cientos de cofrades que adornan con sus túnicas la procesión y ese estruendo que se escucha cuando empiezan a sonar los tambores.



Antonia Cruz Sánchez
Vocal de Junta de Gobierno



Marcelino Méndez
DISTRIBUIDOR

C/. Ribera del Guadiana, Nave 61-2 - 21400 AYAMONTE
e-mail: snack.esury@gmail.com - Telfs. 652 160 384 - 959 367 722



c/ Punta Umbría, 6 - 21400 Ayamonte (Huelva) - Tfnos. 959 47 01 95 / 628 211 161
recambios@socicarautomocion.com

Auto-Motor



Vehículos Comerciales

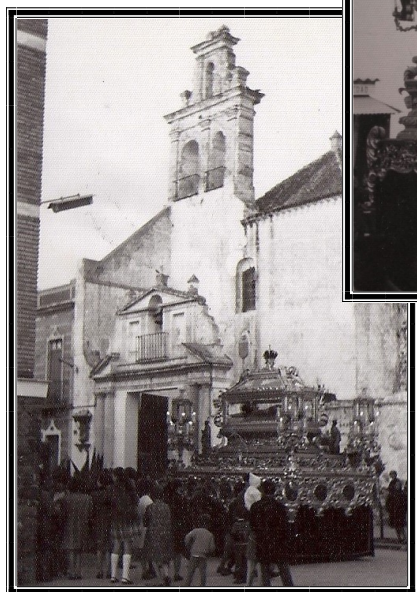
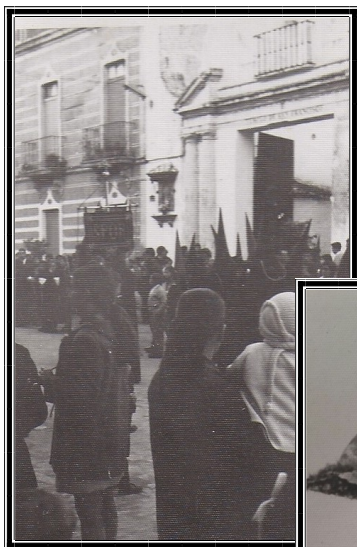


959 321 476

www.automotorayamonte.es

FOTOTECA COFRADE

Con esta sección, trataremos de ampliar el archivo fotográfico de la Hermandad, para lo cual queremos contar con la colaboración de todo aquel que desee participar en este espacio en futuras ediciones. En esta ocasión, las fotos que aparecen pertenecen a José María Franco y están datadas en el año 1967.





Pescas y Salazones del Suroeste SA,

Polígono Industrial Parcelas 2 y 3

C.P. 21400 Ayamonte (Huelva)

Teléfono: +34 959 321 075

Fax: +34 959 320 876



Farmacia Calle Real
AYAMONTE

HEMEROTECA COFRADE

Lo que parece hoy como un pequeño detalle sin importancia, con el paso de los años puede convertirse en una hermosa curiosidad. La incorporación anual en el presente boletín, de textos relacionados con nuestra Semana Santa, insertos en publicaciones ayamontinas antiguas, puede dejar de ser una preciosa anécdota y convertirse en un riguroso conocimiento de nuestro pasado cofrade. Con el presente texto, ya son cuatro las reseñas redactadas. En los anteriores boletines vimos el programa de la Semana Santa de 1912 gracias a la publicación *La Estufa*. El semanario editado por *La Veleta* en 1921 ofrecía con detalle, datos sobre los cortejos procesionales de ese año. La edición en 1924 de una *Revista Ilustrada* y el *Programa Oficial* publicado por el Ayuntamiento de Ayamonte en 1928 completaban el conocimiento de nuestras estaciones de penitencia en la década de los veinte del siglo pasado.

Este año comentaremos los artículos dedicados a la Semana santa del año 1928 que se conservan en la hermosa publicación titulada **Ayamonte, "Periódico decenal de intereses generales"** nacida en 1927 bajo la dirección y experiencia de Enrique Villegas Rubio. La redacción y administración se encontraba instalada en la calle Iberia, número 63, de nuestra ciudad y la suscripción mensual al rotativo costaba 0,90 pesetas mensuales.



En ese año, la tarde del domingo de señas se presentó ventolera y fría. El "sermón de las tres horas" como vulgarmente se le llamaba estuvo como otras veces a cargo del Hermano de S. Vicente de Paúl, José Lumbreras. Tres años llevaba concediendo este sacerdote el sermón. En esta ocasión, el párroco llamaba la atención al público desde el púlpito por su falta de silencio. Para el redactor del periódico, la carencia de silencio entre los asistentes en aquel día y en aquel lugar no obedecía a falta de religiosidad ni de fervor, puesto que

Ayamonte adoraba a su Padre Jesús y tenía en él una fe inquebrantable. Por entonces, la celebración se presentaba como un acto sin recogimiento, de bullicio, de algazara, de desorden de mil saetas a la vez y no había quién hiciese callar al pueblo.

Con respecto a la Semana Santa, el **Domingo de Ramos** se llevaba a cabo el primer cortejo procesional desde la Parroquia de las Angustias y a partir de las diez y seis horas se ponía en marcha, la cofradía del Señor Triunfante en su entrada en Jerusalem y Ntra. Sra. de la Salud. El **miércoles Santo**, a las diez y nueve horas, desde ese mismo Templo, lo hacía la cofradía de la Sagrada Lanzada y de Ntro. Señor de la Humildad. El **Jueves Santo**, desde la Parroquia del Salvador, procesionaría, a partir de las diez y ocho horas, la cofradía de Ntro. Señor. Padre

Jesús Caído y unas horas más tarde, a las veintidós, desde el templo de la Merced lo haría la cofradía del Descendimiento de la Cruz, Santo Cristo de las Siete Palabras y Ntra. Sra. del Mayor Dolor y Traspaso. Finalmente, el **Viernes Santo**, tres eran las hermandades que realizaban procesión. Desde la Capilla del Socorro y a partir de las dos de la madrugada saldrían las imágenes de Ntro. Padre Jesús Nazareno, San Juan, la Mujer Verónica y Nuestra Señora del Socorro. A partir de las siete de la tarde y desde la Parroquia de las Angustias llevaría a cabo su cortejo, la hermandad del Santo Entierro y de Ntra. Señora de los Dolores. Finalmente, a las diez de la noche y desde el Templo de San Francisco, procesionaría la Cofradía del Santo Entierro.



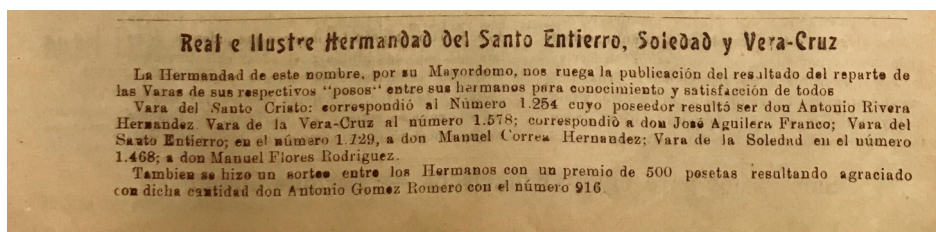
Las procesiones del Señor Triunfante y de la Sagrada Lanzada, del Domingo de Ramos y Miércoles Santo, desfilaron ese año con su lucimiento acostumbrado. Sin embargo, la tarde del Jueves Santo comenzó a ponerse fría y gris, acompañada de una llovizna menuda y continuada. El tiempo no impidió que saliese a la calle la cofradía de Ntro. Padre Jesús Caído desde el Salvador. Como la lluvia continuaba, se suspendió a las 11 de la noche la salida de la hermandad del Descendimiento y de Ntra. Señora del Mayor Dolor del Templo de la Merced. Tampoco pudo salir a las dos de la madrugada, la antiquísima cofradía de nuestro Padre Jesús Nazareno y de Ntra. Sra. del Socorro. La gente invadió la capilla y se dividió en dos bandos. Por un lado, estaban los que querían sacar al Señor a toda costa y por otro, los que se oponían a su salida hasta que la lluvia cesara. A las cuatro de la madrugada, la imagen se dispuso para salir después de haberla cubierto con unos impermeables. Sin embargo, la lluvia se incrementó y hubo nuevamente necesidad de esperar hasta la seis de la mañana. Mientras, en la iglesia



según los redactores del periódico, se sucedían voces que discutían sin recato, se elevaban los brazos sin moderación y se protagonizaba una algarabía infernal. La Hermandad tuvo que esperar a las seis de la mañana para iniciar el desfile. La imagen transitó por la calle de la Amargura a pleno día, protagonizando un espectáculo nunca visto. Después de la ceremonia realizada en la Plaza de la Constitución se celebró la rifa de las varas. La de Padre Jesús alcanzó la cifra de 1250 pesetas, mientras que la de Ntra. Señora del Socorro fue concedida en 1000 pesetas. La primera fue adjudicada a Manuel Feu Marchena y la segunda a Domingo Vázquez Barroso.

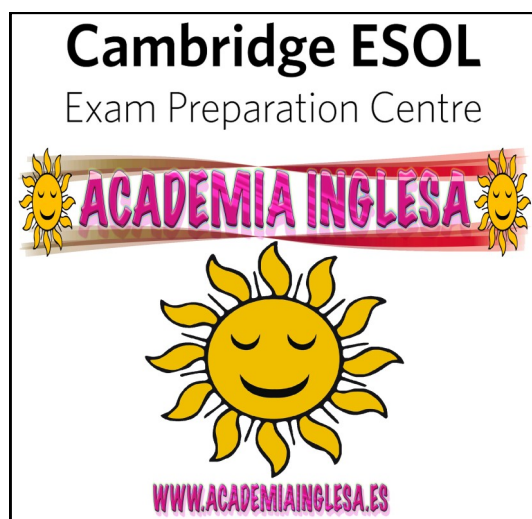
Las cofradías del Viernes Santo celebraron sus cortejos con normalidad. Por la tarde, salió nuestra Señora del Mayor Dolor desde el Templo de la Merced, suspendida la noche antes por la lluvia. Lucía esta hermandad importantes reformas tales como el rico y artístico bordado del manto de la Virgen. Posteriormente se puso en la calle la cofradía del Santo Entierro y de Ntra. Señora de los Dolores desde la Parroquia de las Angustias. Finalmente, la Hermandad del Santo Entierro, Soledad y Vera Cruz del templo de San Francisco hacía su estación con cuatro soberbios pasos, dos de los cuales – el del Santo Entierro y el de la Virgen de la Soledad – causaban admiración. En ese año, la hermandad franciscana estrenaba nuevas reformas. La corona de la Virgen había sido retocada y nuevas jarras y ramos decoraban el paso de la Dolorosa. Su cortejo finalizó a las tres y media de la madrugada.

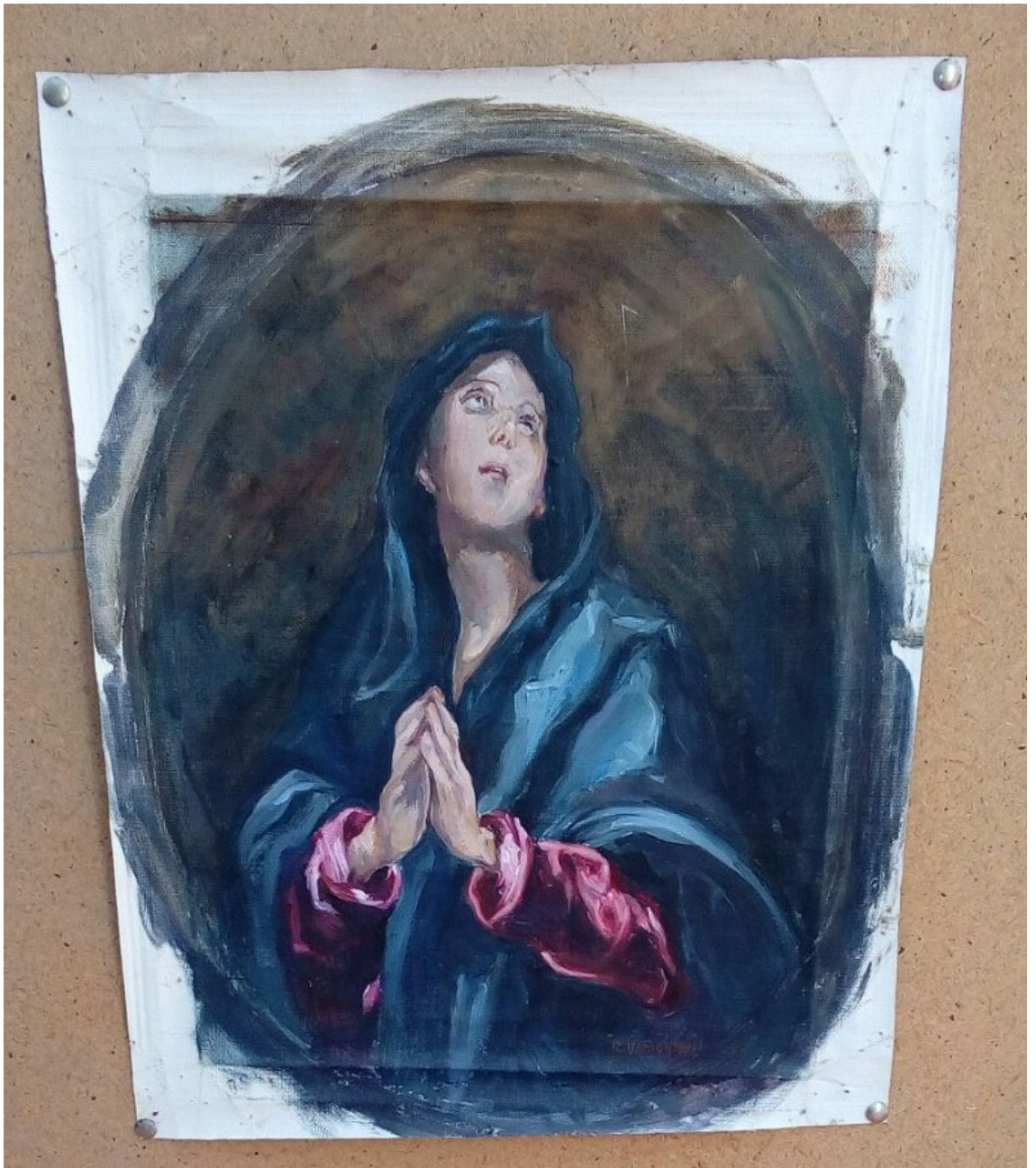
Por entonces, la Real e Ilustre Hermandad del Santo Entierro, Soledad y Vera-Cruz sorteaba varas de cada uno de sus pasos entre sus hermanos. Ese año, la del Santo Cristo correspondió al número 1254 cuyo poseedor resultó ser Antonio Rivera Hernández. La vara de la Vera-Cruz se adjudicó al número 1578 y el agraciado fue José Aguilera Franco, la del Santo Entierro a Manuel Correa Hernández con la cifra 1129 y la de la Soledad en el número 1468 a Manuel Flores Rodríguez. También se celebró un sorteo entre los hermanos de la Soledad con un premio de 500 pesetas, resultando agraciado con dicha cantidad, Antonio Gómez Romero con el número 916.



Asistieron a las procesiones de Semana Santa, una banda de música portuguesa y el Batallón Infantil formado por más de un centenar de niños dirigido por el profesor Casto Campos. Este último fue obsequiado por el Ayuntamiento con 100 pesetas y con un almuerzo celebrado en el local del Colegio del Sagrado Corazon, financiado con las cantidades concedidas por los señores Mayordomos de las Hermandades del Señor Caído y del Descendimiento, Antonio Concepción y José Gómez y Gómez quienes entregaron para tal fin, 25 y 20 pesetas respectivamente.

María Antonia Moreno Flores
Doctora en Historia





**Pintura realizada por NHDª Ana Teresa Rodríguez Haldón
para la Bandera Concepcionista de nuestra Hermandad.**

